

IGLESIA EN MARCHA

AÑO XXXIII, No. 230, JUL-SEP DEL 2023 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sumario

3. Cuando todo acabe
4. Mensaje del SP Juan Pablo II a los jóvenes cubanos, 23 de enero de 1998
9. De Santiago a Lisboa
14. Madre, protégenos con tu manto
15. ...Tú eres Pedro, el Arzobispo de Santiago de Cuba...
19. Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón
20. Momentos de la celebración...
22. Crean en la Buena Noticia
27. El mendigo y el perro
Esbozos teológicos y sociológicos
31. El amor, la verdad, la fe y la virtud
34. Honestidad
36. La Iglesia es Noticia
43. Entretenimiento Bíblico

Iglesia en Marcha digital...

todo el andar pastoral y evangelizador de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

Si desea consultar o descargar la colección completa de Iglesia en Marcha en formato digital (pdf) puede hacerlo accediendo a la página web del Arzobispado de Santiago de Cuba

[https://
www.arzobispadodesantiagoodecuba.org/2020/6/05/
iglesia-en-marcha-digital](https://www.arzobispadodesantiagoodecuba.org/2020/6/05/iglesia-en-marcha-digital)

La colección está organizada por año de publicación y número de la edición.

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba
Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: San

Juan Pablo II, Rogelio Zelada, Tony Rubí, Pedro I. González, Rafael Escalona, Antonio López de Queralta, P. Camilo de la Paz Salmón, Dagoberto Valdés, Giovanna Tames, CCAM, Sant Egidio Santiago, Aleamne González, Beatriz Infante, P. Rafael Ángel López-Silvero, P. Osmany Masó, Loyola Santiago, PJ Santiago, Yojander Pérez, Hno Manuel Pliego, Rosa López, Ana V. Espinosa, P. Rogelio Deán Fotografía e imágenes: Internet, Belice Blanco, Archivo Portada y contraportada: Composición-Tania Villalona-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. ***Cierre de esta Edición 30 de septiembre de 2023.*** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

“Cuando todo acabe”

**Surgida de las aguas Cuba,
trenzada de sabanas y tormentas.
Y tú te apareciste en el silencio
flotando humildemente entre las olas.
Venías con tu hijo entre tus brazos
y la cruz de la esperanza y el dolor.**

**Tú has sido compañera de este
pueblo en todas
sus angustias y alegrías.
Tú sabes de sus luchas y sus sueños,
de sus anhelos y sus tempestades.**

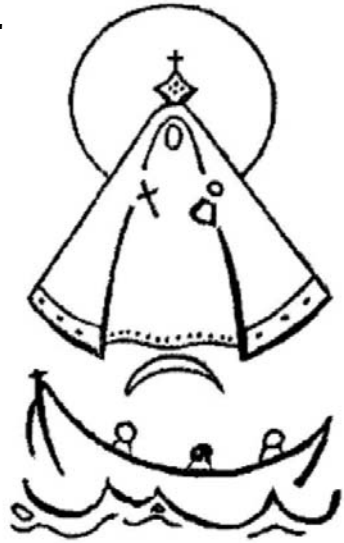
**Convócanos, María, nuevamente,
a la paz, a la justicia y al amor.
Convoca una vez más a la esperanza,
celeste Marinera.**

**Anuncia nuevamente la alegría,
Señora de la Aurora.
Y adelántanos la hora de la paz
y la justicia,
y el día del abrazo.
Y amanezca la sonrisa,
y el amor reine en nuestra tierra.
Cuando todo acabe, sólo quedará el amor.**

**Convoca una vez más a la esperanza, celeste Marinera.
Que se abran los caminos y los montes al viento de la fe.
Y pósate gaviota en nuestra barca,
y anúncianos el fin de la tormenta.
Y un nuevo corazón y un nuevo amor reinen en cubierta.
Cuando todo acabe, sólo quedará el amor.**

**Convoca una vez más a la esperanza, María.
Rescátanos del yugo del dolor y el miedo.
Y veremos al fin la libertad como una fiesta.
Y canten los palmares, y el amor reine en nuestra tierra.
Cuando todo acabe, sólo quedará el amor.**

Rogelio Zelada y Tony Rubí



...¡Vuelvan a las raíces cubanas y cristianas, y hagan cuanto esté en sus manos para construir un futuro cada vez más digno y más libre!

La iglesia cubana está celebrando los 25 años de la visita de san Juan Pablo II. Veinticinco años de un acontecimiento que marcó nuestra historia. Que la celebración del acontecimiento nos haga a muchos recordar y otros conocer los mensajes, las imágenes y sobre todo el espíritu que animó esta memorable visita, que tantos frutos dejó para la Iglesia y la nación cubana. Compartimos con nuestros lectores el Mensaje que San Juan Pablo II entregó a los jóvenes al finalizar la eucaristía celebrada el 23 de enero de 1998 en la Plaza Ignacio Agramonte de Camagüey.

Queridos jóvenes cubanos:

1. «Jesús, fijando en él su mirada, lo amó» (Mc 10, 21). Así nos refiere el Evangelio el encuentro de Jesús con el joven rico. Así mira el Señor a cada hombre. Sus ojos, llenos de ternura, se fijan también hoy en el rostro de la juventud cubana. Y yo, en su nombre, los abrazo, reconociendo en Ustedes la esperanza viva de la Iglesia y de la Patria cubana.

Deseo transmitirles el saludo cordial y el afecto sincero de todos los jóvenes cristianos de los diferentes países y continentes que he tenido la ocasión de visitar ejerciendo el ministerio de Sucesor de Pedro. También ellos, como Ustedes, caminan hacia el futuro entre gozos y esperanzas, tristezas y angustias, como dice el Concilio Vaticano II.

He venido a Cuba, como mensajero de la verdad y la esperanza, para traerles la Buena Noticia, para anunciarles «el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro» (Rm 8, 39). Sólo este amor puede iluminar la noche de la soledad humana; sólo él es capaz de confortar la esperanza de los hombres en la búsqueda de la felicidad.

Cristo nos ha dicho que «nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus

*amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando... A Ustedes les he llamado amigos» (Jn 15, 13-15). Él les ofrece su amistad. Dio su vida para que los que deseen responder a su llamado sean, en efecto, sus amigos. Se trata de una amistad profunda, sincera, leal, radical, como debe ser la verdadera amistad. Esta es la forma propia de relacionarse con los jóvenes, ya que *sin amistad**



la juventud se empobrece y debilita. La amistad se cultiva con el propio sacrificio para servir y amar de verdad a los amigos. Así pues, *sin sacrificio no hay amistad sincera, juventud sana, país con futuro, religión auténtica.*

Por eso, ¡escuchen la voz de Cristo! En su vida está pasando Cristo y les dice: «Sígueme». No se cierran a su amor. No pasen de largo. Acojan su palabra. Cada uno ha recibido de Él un llamado. Él conoce el nombre de cada uno. Déjense guiar por Cristo en la búsqueda de lo que les puede ayudar a realizarse plenamente. *Abran las puertas de su corazón y de su existencia a Jesús,* «el verdadero héroe, humilde y sabio, el profeta de la verdad y del amor, el compañero y el amigo de la juventud» (*Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes*).

2. Conozco bien *los valores de los jóvenes cubanos,* sinceros en sus relaciones, auténticos en sus proyectos, hospitalarios con todos y amantes de la libertad. Sé que, como hijos de la exuberante tierra caribeña, sobresalen por su capacidad artística y creativa; por su espíritu alegre y emprendedor, dispuestos siempre a acometer grandes y nobles empresas para la prosperidad del País; por la sana pasión que ponen en las cosas que les interesan y la facilidad para superar las contrariedades y limitaciones. Estos valores afloran con mayor nitidez cuando encuentran espacios de libertad y motivaciones profundas. He podido, además, comprobar y admirar con emoción *la fidelidad de muchos de Ustedes a la fe recibida de los mayores,* tantas veces transmitida en el regazo de las madres y abuelas durante estas últimas décadas en las que la voz de la Iglesia parecía sofocada.

Sin embargo, la sombra de la escalofriante crisis actual de valores que sacude al mundo amenaza también a la juventud de esta luminosa Isla. Se extiende una *perniciosa crisis de identidad,* que lleva a los jóvenes a vivir sin sentido, sin rumbo ni proyecto de futuro, asfixiados por lo inmediato. Surge el relativismo, la indife-

rencia religiosa y la falta de dimensión moral, mientras se tiene la tentación de rendirse a los ídolos de la sociedad de consumo fascinados por su brillo fugaz. Incluso todo lo que viene de fuera del País parece deslumbrar.

Frente a ello, las estructuras públicas para la educación, la creación artística, literaria y humanística, y la investigación científica y tecnológica, así como la proliferación de escuelas y maestros, han tratado de contribuir a despertar una notable preocupación por *buscar la verdad, por defender la belleza y por salvar la bondad;* pero han suscitado también las preguntas de muchos de Ustedes: ¿Por qué la abundancia de medios e instituciones no llega a corresponder plenamente con el fin deseado?

La respuesta no hay que buscarla solamente en las estructuras, en los medios e instituciones, en el sistema político o en los embargos económicos, que son siempre condenables por lesionar a los más necesitados. Estas causas son sólo parte de la respuesta, pero no tocan el fondo del problema.

3. ¿Qué puedo decirles yo a Ustedes, jóvenes cubanos, que viven en condiciones materiales con frecuencia difíciles, en ocasiones frustrados en sus propios y legítimos proyectos y, por ello, a veces privados incluso de algún modo de la misma esperanza? Guiados por el Espíritu, combatan con la fuerza de Cristo Resucitado para no caer en la tentación de las diversas formas de fuga del mundo y de la sociedad; para no sucumbir ante la ausencia de ilusión, que conduce a la autodestrucción de la propia personalidad mediante el alcoholismo, la droga, los abusos sexuales y la prostitución, la búsqueda continua de nuevas sensaciones y el refugio en sectas, cultos espiritualistas alienantes o grupos totalmente extraños a la cultura y a la tradición de su Patria.

«Velen, manténganse firmes en la fe, sean fuertes. Hagan todo con

amor» (1Co 16, 13-14). Pero, ¿qué significa ser fuertes? Quiere decir vencer el mal en sus múltiples formas. El peor de los males es el pecado, que causa innumerable sufrimientos y puede estar también dentro de nosotros, influyendo de manera negativa en nuestro comportamiento. Por tanto, si es justo empeñarse en la lucha contra el mal en sus manifesta-



ciones públicas y sociales, para los creyentes es un deber procurar derrotar en primer lugar el *pecado, raíz de toda forma de mal* que puede anidar en el corazón humano, resistiendo con la ayuda de Dios a sus seducciones.

Tengan la seguridad de que Dios no limita su juventud ni quiere para los jóvenes una vida desprovista de alegría. ¡Todo lo contrario! Su poder es un dinamismo que lleva al desarrollo de toda la persona: al desarrollo del cuerpo, de la mente, de la afectividad; al crecimiento de la fe; a la expansión del amor efectivo hacia Ustedes mismos, hacia el prójimo y hacia las realidades terrenas y espirituales. Si saben abrirse a la iniciativa divina, experimentarán en Ustedes la fuerza del «gran Viviente, Cristo, eternamente joven» (*Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes*).

Jesús desea que tengan vida, y la tengan en abundancia (cf. *Jn 10, 10*). La vida que se nos revela en Dios, aunque pueda parecer a veces difícil, orienta y da sentido al desarrollo del hombre. Las tradiciones de la Iglesia, la práctica de los sacramentos y el recurso constante a la oración no son obligaciones y ritos que hay que cumplir, sino más bien manantiales inagotables de gracia que alimentan la juventud y la hacen fecunda para el desarrollo de la virtud, la audacia apostólica y la verdadera esperanza.

4. La virtud es la fuerza interior que impulsa a sacrificarse por amor al bien y que permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino también dar lo mejor de sí misma. Con jóvenes virtuosos un País se hace grande. Por eso, y porque el futuro de Cuba depende de Ustedes, de cómo formen su carácter, de cómo vivan su voluntad de compromiso en la transformación de la realidad, les digo: ¡Afronten con fortaleza y templanza, con justicia y prudencia los grandes desafíos del momento presente; *vuelvan a las raíces cubanas y cristianas*, y hagan cuanto esté en sus manos *para construir un futuro cada vez más digno y más libre!* No olviden que la responsabilidad forma parte de la libertad. Más aún, la persona se define principalmente por su responsabilidad hacia los demás y ante la historia (cf. Const. past. *Gaudium et spes*, 55).

Nadie debe eludir el reto de la época en la que le ha tocado vivir. Ocupen el lugar que les corresponde en la gran familia de los pueblos de este continente y de todo el mundo, no como los últimos que piden ser aceptados, sino como quienes con pleno derecho llevan consigo una tradición rica y grande, cuyos orígenes están en el cristianismo.

Les quiero hablar también de compromiso. El compromiso es la respuesta valiente de quienes no quieren malgastar su

vida sino que desean ser protagonistas de la historia personal y social. Los invito a asumir un compromiso concreto, aunque sea humilde y sencillo, pero que emprendido con perseverancia se convierta en una gran prueba de amor y en el camino seguro para la propia santificación. Asuman un compromiso responsable en el seno de sus familias, en la vida de sus comunidades, en el entramado de la sociedad civil y también, a su tiempo, en las estructuras de decisión de la Nación.

No hay verdadero compromiso con la Patria sin el cumplimiento de los propios deberes y obligaciones en la familia, en la universidad, en la fábrica o en el campo, en el mundo de la cultura y el deporte, en los diversos ambientes donde la Nación se hace realidad y la sociedad civil entreteje la progresiva creatividad de la persona humana. No puede haber compromiso con la fe sin una presencia activa y audaz en todos los ambientes de la sociedad en los que Cristo y la Iglesia se encarnan. Los cristianos deben pasar de la sola presencia a la animación de esos ambientes, desde dentro, con la fuerza

renovadora del Espíritu Santo.

El mejor legado que se puede hacer a las generaciones futuras es la transmisión de los valores superiores del espíritu. No se trata sólo de salvar algunos de ellos, sino de favorecer una educación ética y cívica que ayude a asumir nuevos valores, a reconstruir el propio carácter y el alma social sobre la base de una educación para la libertad, la justicia social y la responsabilidad. En este camino, la Iglesia, que es «experta en humanidad», se ofrece para acompañar a los jóvenes, ayudándolos a elegir con libertad y madurez el rumbo de su propia vida y ofreciéndoles los auxilios necesarios para *abrir el corazón y el alma a la trascendencia*. La apertura al misterio de lo sobrenatural les hará descubrir la bondad infinita, la belleza incomparable, la verdad suprema; en definitiva, la imagen que Dios ha querido grabar en cada hombre.

5. Me detengo ahora en un asunto vital para el futuro. La Iglesia en su Nación tiene la voluntad de estar al servicio no sólo de los católicos sino de todos los cubanos. Para poder servir mejor tiene necesidad urgente de sacerdotes salidos de entre los hijos de este pueblo que sigan las huellas de los Apóstoles, anunciando el Evangelio y haciendo a sus hermanos partícipes de los frutos de la redención; tiene también necesidad de hombres y mujeres que, consagrando sus propias vidas a Cristo, se dediquen generosamente al servicio de la caridad; tiene necesidad de almas contemplativas que imploren la gracia y misericordia de Dios para su pueblo. Es responsabilidad de todos acoger cada día la invitación persuasiva, dulce y exigente de Jesús, que nos pide rogar al dueño de la mies que envíe obreros a su mies (cf. *Mt 9, 38*). Es responsabilidad de los llamados responder con libertad y en espíritu de profunda oblación personal a la voz humilde y penetrante de Cristo que dice, hoy como ayer y como siempre: *iven y sígueme!*



Jóvenes cubanos, Jesús, al encarnarse en el hogar de María y José, manifiesta y consagra *la familia como santuario de la vida y célula fundamental de la sociedad*. La santifica con el sacramento del matrimonio y la constituye «centro y corazón de la civilización del amor» (Carta a las familias *Gratissimam sane*, 13). La mayor parte de Ustedes están llamados a formar una familia. ¡Cuántas situaciones de malestar personal y social tienen su origen en las dificultades, las crisis y los fracasos de la familia! Prepárense bien para ser en el futuro los constructores de hogares sanos y apacibles, en los que se viva el clima tonificador de la concordia, mediante el diálogo abierto y la comprensión recíproca. El divorcio nunca es una solución, sino un fracaso que se ha de evitar. Fomenten, por tanto, todo lo que favorezca la santidad, la unidad y la estabilidad de la familia, fundada sobre el matrimonio indisoluble y abierta con generosidad al don precioso de la vida.

«El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es jactancioso, no se engríe; no busca su interés; no se irrita. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13, 4-7). El amor verdadero, al que el apóstol Pablo dedicó un himno en la primera Carta a los Corintios, es exigente. Su belleza está precisamente en su exigencia. Sólo quien, en nombre del amor, sabe ser exigente consigo mismo, puede exigir amor a los demás. Es preciso que los jóvenes de hoy descubran este amor, porque en él está el fundamento verdaderamente sólido de la familia. Rechacen con firmeza cualquiera de sus sucedáneos, como el llamado «amor libre». ¡Cuántas familias se han destruido por su causa! No olviden que seguir ciegamente el impulso afectivo significa, muchas veces, ser esclavo de las propias pasiones.

6. Déjenme que les hable también de María, la joven que realizó en sí misma la adhesión más completa a la voluntad de Dios y que, precisamente por eso, se ha convertido en modelo de la máxima per-

fección cristiana. Tuvo confianza en Dios: *«¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» (Lc 1, 45)*. Robustecida por la palabra recibida de Dios y conservada en su corazón (cf. *Lc 2, 9*), venció el egoísmo, derrotó el mal. El amor la preparó para el servicio humilde y concreto hacia el prójimo. A Ella se dirige también hoy la Iglesia, y la invoca incesantemente como ayuda y modelo de caridad generosa. A Ella dirige su mirada la juventud de Cuba para encontrar un ejemplo de defensa y promoción de la vida, de ternura, de fortaleza en el dolor, de pureza en el vivir y de alegría sana. Confíen a María sus corazones, queridos muchachos y muchachas, Ustedes que son el presente y el futuro de estas comunidades cristianas, tan probadas a lo largo de los años. No se separen nunca de María y caminen junto a ella. Así serán santos, porque reflejándose en Ella y confortados por su auxilio, acogerán la palabra de la promesa, la custodiarán celosamente en su interior y serán los heraldos de una nueva evangelización para una sociedad también nueva, la Cuba de la reconciliación y del amor.

Queridos jóvenes, *la Iglesia confía en Ustedes y cuenta con Ustedes*. A la luz de la vida de los santos y de otros testigos del Evangelio, y guiados por la atención pastoral de sus Obispos, ayúdense los unos a los otros a fortalecer su fe y a *ser los apóstoles del Año 2000*, haciendo presente al mundo que Cristo nos invita a ser alegres y que la verdadera felicidad consiste en darse por amor a los hermanos. Que el Señor siga derramando abundantes dones de paz y entusiasmo sobre todos los jóvenes hijos e hijas de la amada Nación cubana. Esto es lo que el Papa les desea con viva esperanza. Los bendigo de corazón.

Camagüey, 23 de enero de 1998.

JUAN PABLO II

© *Fotografía Vaticana*

De Santiago hasta Lisboa

La Jornada Mundial de la Juventud, convocada por el Papa, es un acontecimiento que no solo involucra a los jóvenes católicos sino a toda la Iglesia y a muchos otros que, sin formar parte de esta, se alistan para participar y colaborar. Es un "macro evento" con rostro de juventud, que tiene ya casi cuarenta años.

Como en otras ocasiones, jóvenes de Santiago de Cuba se prepararon para participar en la Jornada junto a representantes de todas las diócesis cubanas. Esta vez, Lisboa, capital de Portugal, sería la sede; pero a diferencia de jornadas anteriores, en esta ocasión había una diferencia importante: los participantes tuvieron que asumir los gastos de su viaje y una vez resuelto el complejo tema de la financiación, entonces cada uno debía contar con el aval de su párroco para

participar como parte de la delegación.

Hace un tiempo leí una frase que decía algo así como que en ocasiones, los árboles no te dejan ver el bosque. Esta vez la tomo prestada para expresar lo contrario, o sea que en ocasiones el bosque no te deja ver los árboles. Y es que la realidad que vivimos ahora mismo como país, concretamente la emigración de tantos y tantos jóvenes, estuvo presente de forma más o menos explícita, en todo lo relacionado con la preparación de la JMJ. Lamentablemente, esto hizo que no pocos perdieran de vista el verdadero sentido de esta jornada para los jóvenes católicos, ellos vendrían a ser, cada uno, como los árboles que se perdieron en el bosque de los temores y las dudas.



Aun así, 22 jóvenes y un sacerdote de esta diócesis estuvieron presentes en Lisboa el pasado mes de agosto. Antes de la partida Iglesia en Marcha conversó con dos jóvenes del equipo PJ, uno de ellos se preparaba para participar de la Jornada.

Nuestra intención es que aunque algo tarde, estos testimonios nos ayuden a recuperar parte de lo que en su momento tal vez, pasamos por alto.

Iglesia en Marcha... A modo de presentación

Mi nombre es Jorge Amador, de la parroquia de Cristo Rey y estudio de Medicina, ya en 6to año; espero, Dios mediante, ser médico muy pronto. Soy animador diocesano de la Pastoral Juvenil y animador del grupo de jóvenes de la parroquia a la que perteneczo.

Mi nombre es Beatriz Infante López, también estudio medicina y soy de la parroquia Santísima Trinidad. Participé en la JMJ de 2019 que se celebró en Panamá.

IM: ¿Qué sentimientos les surgen ahora, cuando ya es un hecho la JMJ, Lisboa 2023?

Jorge: Son varios sentimientos encontrados cuando pienso en la JMJ. Es un evento que todo joven católico debe vivir. En el 2019, muchos jóvenes cubanos tuvieron la oportunidad de vivir la JMJ en Panamá y eso fue algo que marcó a los que participaron, pero también a mí porque a pesar de no haber participado, si tuve contacto con aquellos que tuvieron esa experiencia y me quedó la esperanza de poder encontrarme con jóvenes que comparten la fe y la alegría de poder encontrarse con el Papa y vivir una experiencia religiosa, un ex-



periencia espiritual.

Beatriz: Es una experiencia única poder compartir con tantos jóvenes de diversas partes del mundo, de poder compartir nuestra fe, de podernos encontrar con Jesús, y celebrar las misas, el viacrucis, y todas esas experiencias con un gran número de jóvenes. Y también es un momento de encuentro, de compartir vivencias, de conocer y sobre todo de ese encuentro con el Papa que también es esperado por los jóvenes. Él nos escucha, nos atiende, e intercambiamos después nuestra experiencia con todas las personas que conocemos. También la hospitalidad con que nos reciben, el amor, que hicieron de las personas de allá nuestras familias. Es una experiencia que pienso que todos los jóvenes deberían de vivir.

IM: Han pasado casi 40 años desde aquella primera convocatoria de Juan Pablo II a los jóvenes del mundo para encontrarse en Roma en 1984. El contexto ha cambiado, los jóvenes también, ¿Crees que sigue teniendo

sentido, después de casi 40 años, la celebración de un evento como ese?

Jorge: La JMJ surgió en un momento dado. Hoy en día, sí vale la pena porque marca la vida del joven que vive día a día la realidad, marca la vida de la Iglesia. Es un encuentro de fe y a partir de ese encuentro, el joven se siente un poco más identificado con lo que realmente vive, al encontrarse con otros jóvenes que comparten esa misma esperanza, esa misma fe y también lleva al joven a descubrir el sentido de su vida dentro de la Iglesia.

A muchos les despierta su vocación, ya sea a la vida sacerdotal, al matrimonio. Hoy en día creo que es necesario, sobre todo porque a veces el joven necesita escuchar un mensaje que le haga caminar, levantarse de las caídas que puede tener durante su vida como joven, las crisis espirituales, las crisis que uno vive en el propio hogar. Esto incentiva al joven a tener un poco de fuerzas para poder continuar en su vida como cristiano, como joven católico.



Decía el Papa Francisco en una entrevista que tuvo con jóvenes, que nuestra vida está cargada de pruebas y que muchas veces podemos tener miedos, tentaciones... Entonces un evento como este, es un mensaje al Sí, también para aquellos que no sean jóvenes católicos, porque no solamente es un llamado a los jóvenes, sino a todas las personas del mundo entero.

Beatriz: En estos momentos que está viviendo el mundo, que son tiempos difíciles, tiempos post-pandemia, es necesario, quizás más que nunca, hacer esta jornada, porque pienso que va a ser ese punto donde los jóvenes van a encontrarse y va a ser un punto de esperanza y de luz para tantos jóvenes que sufrieron y sufrimos durante este tiempo de pandemia. Realmente lo veo así, como un tiempo de esperanza, de vivir la fe, de volverse a encontrar y siempre compartir.

IM: Jorge, ¿Qué expectativas tienes como participante?

Jorge: El hecho de conocer a otros jóvenes, de otros países, genera en mí en primer lugar, alegría. El poder contactar con esas otras personas, el poder dialogar a pesar de nuestras diferencias, eso también es un punto clave, un punto en común que se tiene en cuenta en estos eventos, pues a pesar de esas diferencias, pienso que lo que debe predominar en estos eventos es el diálogo, el compartir esa misma alegría que nace del propio encuentro, y el hecho de estar todos en un mismo lugar, conocer otras culturas, conocer el país, en este caso Portugal y Lisboa su capital. Estar en este lugar, genera esperanza, fe.

IM: Un viaje, ya sea corto o largo implica una preparación. A veces hay que escoger llevar lo más práctico.

De eso sabemos mucho los cubanos. Pero en ocasiones llevamos con nosotros cosas muy importantes que no ocupan espacio porque van en nuestro corazón. ¿Qué piensas llevar a Lisboa además del equipaje?

Jorge: En primer lugar, llevo la realidad de los jóvenes cubanos, la realidad que vivimos cada uno, con nuestras propias vicisitudes y crisis, tanto en lo material como en lo espiritual. Llevo la fe de los jóvenes cubanos, la fe del pueblo cubano que se ha visto un poquito afectada por la propia realidad que está viviendo ahora.

Pero también llevo la esperanza de que aun en medio de esto, se puede contar con cada uno de nosotros, que se puede contar conmigo. Que la Iglesia tiene jóvenes que están dispuestos a darlo todo a pesar de todas estas cosas, y que el joven no está dispuesto a renunciar a la fe, a renunciar a la vida de la propia iglesia porque vale la pena, de verdad, vivir de esa fe en nuestro Señor Jesucristo.

También espero llevar a todos los jóvenes. Eso es importante. No todos pueden ir, y es bueno que se sientan representados...

IM: Cuba está recordando este año el 25 aniversario de la visita de san Juan Pablo II a Cuba. Él fue creador de las jornadas. Por tu edad no viviste esa visita pero, ¿Qué te dice a ti la imagen de ese Papa?

Jorge: Tuve la oportunidad de visitar su tierra, Polonia, estar en Cracovia, visitar su casa natal, y el lugar donde fue bautizado, el Santuario allí dedicado a él. Pienso que su imagen, su figura en este momento es crucial, porque es un Papa con características particulares. Es un Papa muy cercano a los jóvenes, le encantaba estar ro-

deado de jóvenes. Pero más que todo fue un Papa que hablaba con la verdad y que te hacía encontrarte con Jesús. Recuerdo unas palabras que dijo en una JMJ, que invitaba a los jóvenes a mirar a Jesucristo, a no tener miedo de mirarlo a Él, a no tener miedo a nada. Esas palabras hoy se mantienen en mi mente, calan en mis pensamientos y en mi corazón, porque son palabras que me hacen no tener miedo a las cosas que pueden suceder, sino a confiar plenamente en Jesucristo. Eso es lo que cada joven debe mirar en Él como figura, como santo, que nos enseñó a estar sin miedo, a creer sin miedo, a defender lo que nosotros creemos. Fue un gran santo que nos enseñó muchas cosas y hoy no podemos pensar en una jornada mundial sin él.

IM: Algo más que quieran decirle a los jóvenes...

Jorge: En primer lugar pienso que es necesario, en este momento, vivir una JMJ porque, como se dijo, la humanidad y la juventud han pasado en estos últimos años, una pandemia, un periodo de confinamiento, un periodo en el que a veces el joven y las personas que le rodean, no ven un futuro. Pienso que esta jornada es una gran oportunidad para poder demostrarle al mundo de que en los jóvenes está el futuro.

Otra cosa que me gustaría decir es que quisiera vivir esto no como un evento, sino como un proceso, que no solamente serán esos seis días que se van a vivir junto al Papa, sino que hay un antes, esto forma parte de esto, la preparación, las expectativas, ver un objetivo, pero que también tenga un después. Es decir, yo viviré esta JMJ pero después tendría que preguntar, qué dejó en mí, que marcó en mí.

Vivir el proceso y que todo no se quede ahí, no. Compartir y vivir con otros jóvenes y también compartir con el joven el adquirir un compromiso en la comunidad a la que pertenece; compartir con jóvenes que no conocen la fe, que se involucren que conozcan un poco más de la vida de Jesús.

Estas dos últimas jornadas tienen un lema mariano, quien mejor que María para llevarnos a Jesús, para llevarnos a su Hijo. Invito a todos los jóvenes a rezar por esto, a tener presentes a los que van a participar.

Beatriz: Mi consejo es que realmente lo vivan, que puedan participar de todo, de las ferias, de las misas, del viacrucis, de ese encuentro con el Papa, que realmente lo vivan que conozcan a muchas personas y que lo disfruten.

A modo de despedida...

Hoy que ya se vivió con intensidad la JMJ, y cuando todavía recordamos con emoción el ver a nuestros jóvenes en Lisboa, alegres, compartiendo su fe con otros jóvenes y hasta arrollando con la conga santiaguera, hoy, nos toca a todos orar y trabajar con ellos y por ellos, orar y recorrer con ellos este difícil camino que hoy recorreremos los cubanos, orar y escucharlos, orar y ser junto a ellos los apóstoles que Cuba y esta Iglesia necesitan.

Después de la JMJ Lisboa 2023.. Testimonio de Jorge Amador

Han sido mucho los frutos de esta JMJ. Desde que escuché por primera vez sobre la Jornada Mundial de la Juventud siempre ha sido un sueño participar en el mayor evento de la Iglesia Católica, un evento juvenil pero para todos, un encuentro de Fe con el sucesor de Pedro, el

Papa Francisco, el vicario de Jesús aquí en la tierra.

Ya es un hecho histórico que en Lisboa, Portugal acogió a poco más de 1 millón y medio de peregrinos, de entre ellos yo y la delegación cubana que participó en esta tierra de milagros, de santos y benditos.

Las calles se desbordaban de jóvenes que en sus lenguas natales daban muestras de la alegría que nace de Jesús Resucitado, de la presencia del Espíritu Santo que motiva a seguir llevando y mostrando a todos la riqueza de nuestra Iglesia.

También yo cantaba, bailaba y daba testimonio ante los demás en medio de un bus, del metro, en la calle, orgulloso de estar ahí, mostrando sobre mi cultura, país y Fe.

Puntos claves fueron los fuertes testimonios de los jóvenes tanto en el Viacrucis como en la Adoración, las Palabras del Papa Francisco, la Feria Vocacional en el parque de la Alegría, el Parque Cristonautas, el Festival de Influencers y la Vigilia que hicieron del momento un encuentro con Jesús, que desbordó mi corazón.

"Que sean días en los que grabemos en el corazón que somos amados como somos. No como quisiéramos ser, como somos ahora. Y este es el punto de partida de la JMJ, pero sobre todo el punto de partida de la vida. Chicos y chicas, somos amados como somos, sin maquillaje."

Palabras que sin lugar a dudas resonaron en todos...

"A los jóvenes que cultivan sueños grandes pero frecuentemente ofuscados por el temor de no verlos realizarse; a ustedes, jóvenes, que a veces piensan que no serán capaces; a ustedes, jóvenes, tentados en este tiempo por el desánimo, por juzgarse fracasados", "No tengan miedo". Me quedo con esto último, esta última frase que se repite una y tantas veces en la Biblia.

Gracias doy al Señor por tan maravilloso regalo, y a todas las personas que lo han hecho posible, también con sus oraciones, a todos los que estuvieron pendientes. Mil gracias!!!

Madre, protégenos con tu manto

No es poco común escuchar en nuestra vida cotidiana la expresión de fe: "¡Qué la Virgen de la Caridad nos cubra con su manto!". Lo hacemos con diferentes frases en búsqueda de amparo y protección; se trata que de esta forma sencilla expresamos nuestra fe profunda, confianza y esperanza plena en el amor de la Madre de Dios, que en nuestra experiencia de fe vivenciamos como nuestra propia madre y guía en este recorrido de la vida.

Mediante esta petición confiamos en que nos protegerá como hizo con su amado Hijo, primero cobijándolo en su vientre; y más tarde en el acompañamiento de la misión de Jesús en la tierra.

Confiamos que nos protegerá, como lo ha hecho a lo largo de toda la historia, no solo a nosotros y a nuestras familias, sino también a nuestro pueblo; como ha sido en los momentos más difíciles y dolorosos de nuestra historia como nación.

Y es que esta advocación mariana nos acompaña desde hace más de cuatro siglos, momento en el que la imagen de la Virgen de la Caridad fue encontrada en la Bahía de Nipe por tres pescadores flotando en nuestras cálidas aguas.

En esta vocación de la Madre hacia los humildes crece en el pueblo su devoción a ella; siendo este amor recíproco, comienza así la historia de "Los Mantos de la Virgen". Como muestra de agradecimiento por sus dones, varios fieles a lo largo de toda nuestra historia han querido agasajarla en nombre de todo el pueblo de Cuba con estos preciosos mantos que hoy nos hace muy felices presentarles.



Les invitamos a que de manera contemplativa y activa se encuentren con los Mantos de la Virgen. Al pie de cada fotografía hay una breve explicación de lo que conocemos al día de hoy sobre la precedencia y confección de estos mantos.

Preguntémosnos: ¿Qué podrían significar a la luz de la fe los motivos que con tanta delicadeza son representados en los mantos? ¿Por qué han sido confeccionados con materiales aparentemente tan diversos, desde piedras preciosas hasta escamas? ¿Reflejan los mantos nuestra realidad (tanto geográfica como histórica) ?, de ser afirmativa nuestra respuesta, ¿por qué?; y, por último, ¿Qué sentido cobra hoy para cada uno de nosotros un manto confeccionado con un material tan sencillo como son las escamas, por ej., o uno conocido como "Manto de las lágrimas de las madres cubanas"?

Qué la Virgen de la Caridad del Cobre, protectora de Cuba y de todos los cubanos, te muestre Su amor y a toda tu familia. Qué su manto te cubra en todo momento, sobre todo en los de mayor dificultad. Qué en estos días de celebrar a la Madre la plenitud te alcance.

...Tú eres Pedro, el Arzobispo de Santiago de Cuba...

Transcripción de la homilía del P. Camilo de la Paz Salmón Beatón, párroco de Santa Lucía, en la Misa de exequias y reinhumación de los restos de Mons. Pedro Claro Meurice Estú, SBMI Catedral de Santiago de Cuba, 12 de julio de 2023

Queridos hermanas y hermanos,

En esta tarde preciosa y calurosa de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba, iniciamos la predicación de la misa de reinhumación y de exequias de nuestro queridísimo pastor, Mons. Pedro Claro Meurice Estú, recordando aquello que él mismo nos dijo en el arzobispado en el mes de febrero del año 2007, a las puertas ya de su retiro. *¿Recuerdan ustedes lo que mandó a preguntarle Juan el Bautista en la cárcel a Jesús? ¿Eres tú el que ha de venir? Díganle a él, que los ciegos ven, los cojos andan, se predica el evangelio ya los presos se les da la*

libertad. Si nosotros somos capaces, decía Pedro, de contestar esto en este tiempo presente, nosotros somos iglesia.

Ése es el espíritu de Mons. Pedro, y por eso damos gracias hoy, Monseñor por tu presencia a la luz del cirio pascual. Porque esa iglesia que recibiste por orden de Jesucristo y de la mano de Mons. Enrique Pérez Serantes. Esa iglesia que sostuviste, como muy bien nos grababa nuestro Arzobispo por 39 años, dando testimonio de Cristo y de su misterio pascual; esa iglesia que tú entregaste humildemente al actual Arzobispo. Esa iglesia, esa iglesia Monseñor está viva. Esa iglesia tiene muchas comunidades, esa iglesia atiende a muchos y muchos pobres y presos; esa iglesia tiene el valor de hablar de la libertad, esa iglesia en las manos de quien la dejaste es una iglesia fiel, es una iglesia iluminada por ese cirio, es una iglesia unida, es una iglesia toda, completa, presente en este clero cubano joven y adulto, y en ustedes.

Hoy todos al acercarnos a la Catedral, con aquel sonido precioso del Ángelus a Nuestra Señora que marca las seis de la tarde, después de escuchar tu voz, siempre, cada uno, y los mayores que aquí contemplo tienen muchas experiencias de ti. Muchas experiencias preciosas y agradables de tu persona como pastor. Yo solamente tengo una sola experiencia con la perso-



Fotos Belice Blanco

na de Mons. Meurice, y con esa experiencia, a la luz de la palabra de Dios, damos inicio a la predicación.

Era una misa de Santa Teresa de Calcuta en mi parroquia. Recuerdo la predicación de Mons. Pedro decía, *en un aeropuerto de Estados Unidos nos encontramos, y yo pensé que la Madre Teresa no me iba a reconocer, la Madre Teresa se acercó a mí, con paso muy apurado porque ella me vio primero y me dijo, tú eres Pedro, el Arzobispo de Santiago de Cuba.*

A la altura de los quinientos años, este V centenario de la fundación de nuestra iglesia en Cuba, ese tipo de Mitra Primada tiene gran peso. Mitra Primada, Báculo Primado, Catedral Primada, desde el 22 de octubre de 1523, día además en que hoy la Iglesia Universal celebra la fiesta de SS el papa San Juan Pablo II, al cual Mons. Pedro le presentó como dijo él aquel día en la plaza de la revolución, el alma indomable del cubano.

Cuando yo escucho en mi memoria ese encuentro con la Madre Teresa, me recuerdo de aquello que decía San Antonio María Claret a la luz de la obra de Mons. Pedro, *esta es una diócesis para hombres probados en el Espíritu, porque esta diócesis está llena de malezas y espinas*. Y Pedro supo defender, muy bien, su diócesis, y es además la vigencia de su pensamiento y su obra en cada uno de nosotros, como persona y como comunidad.

Hermanos, hoy la primera lectura nos habla primeramente de una situación de pecado en ese libro del Génesis. Fíjense que el hambre de estos hijos de Israel, nace por la iniciativa de entregar a José. De entregar a José a la muerte. Y los Padres de la Iglesia, los representantes de la Patrística como

San Agustín, San Juan Crisóstomo, han visto en la figura de José la persona de Cristo. Esa persona de Cristo que, al ofrecerse y entregarse a la muerte, todos sus discípulos se dispersan.

Esa figura de Cristo que aun en la cruz, y nosotros negándolo, tenemos una fortísima hambre de Él. Lo cual me hace pensar en lo que alguien me dijo, si vas a predicar sobre Mons. Pedro Meurice, como primer punto después que hables de su sentido de Iglesia, es hablarle al pueblo de su vivencia de Dios como el Absoluto. Santo Tomás de Aquino es el que nos enseña, y San Alberto Magno, textos que Mons. Meurice los sabía de memoria, que Dios es nuestro único Absoluto, no hay más. No hay en lo absoluto ningún acto puro del ser, que no tenga a Jesucristo; no hay persona que ocupe en nuestro corazón el lugar de Dios, porque el Señor es el Creador, el Señor es nuestro Redentor. Qué bien lo entendió San Juan de la Cruz cuando decía, que las almas que no poseen el amor de Dios, son amas sedientas, hambrientas, destruidas.

Hoy nuestro Pastor, Mons. Pedro lo presenta en el altar como un alma de luz, un alma que ha sido transformada en Dios, un alma que por su obrar y su caridad participa de Cristo en el Reino de los cielos. Hermanos, para vivir el amor de Dios con la magnitud que lo vivieron Mons. Pedro, hay que tener una responsabilidad muy grande, como decía San Pablo en su texto epistolar, de no negar a Cristo en el mundo. Es una tentación grande, y se lo quiero transmitir a ustedes, y con mucho amor y respeto a nuestros hermanos sacerdotes. Mons. Pedro siempre dio testimonio fiel de Cristo, pero de Cristo llagado, el mundo que

le tocó vivir. Mons. Pedro no tenía complejos de decir la verdad, Mons. Pedro estaba comprometido con la verdad de Jesucristo. Mons. Pedro no tenía respeto humano, de públicamente frente a los poderes de este mundo, decir,

Por eso hoy, con la oración de la Iglesia, nosotros entregamos el alma de Pedro; y el Señor en su misericordia dirá, ven, ven a disfrutar que tú has sido mi siervo fiel y solícito. Y eso lo resumen sus ansias de contemplar a Cristo en su lema episcopal: ¡Ven Señor Jesús!

Quiero hablarles en la lectura del evangelio, de lo que todo el mundo me ha señalado amorosamente de Mons. Pedro Meurice, y así comencé la predicación porque somos iglesia. Somos una iglesia, somos la iglesia. El amor ferviente de Mons. Pedro a esta iglesia cubana, siempre obediente a la iglesia universal de sus tiempos bajo el pontificado de SS el papa san Juan Pablo II. Hoy contemplamos a Cristo nombrando apóstoles, y el primer nombre de la lista, Simón, Pedro, hoy se nos habla que la iglesia se sustenta de la sucesión apostólica. Hoy se nos habla de que Pedro llega a su sede episcopal, porque es la voluntad de Dios; como hemos escuchado en la lectura del evangelio, que quiere prolongar por amor, la presencia de su Hijo en los apóstoles, que hoy son los obispos.

Quiero hablarles ahora desde lo más profundo de mi corazón, porque este es el punto que verdaderamente cobra en mí, importancia. Y vamos a analizarlo. Cuando se me comunicó que debía de predicar, yo el más joven, el enano, el pequeño, sobre un gigante, inmediatamente se me ocurrió tratar de comunicarme con sus

hermanas. Y su hermana Clara amorosamente me dijo, *yo no te diré quién fue Pedro en la iglesia, ni para la iglesia, pregúntaselo a la Virgen de la Caridad que él era su hijo amado, y Ella era su Madre querida, y no te olvides que el discurso a San Juan Pablo II, termina, el último párrafo expresando, tu Rostro será nuestro escudo, nuestro amparo tus Gracias serán.*

Mons. Pedro Meurice con ese amor inefable a la Virgen de la Caridad, comienza el Seminario en el año 1944 bajo el episcopado de Mons. Fray Valentín Zubizarreta y Unamunzaga. Era un niño. Mons. Meurice perdió a su padre muy niño, y su madre Narcisa Estiú educó, a él y a todos sus hermanos, bajo los principios radicales del evangelio. Con ese carácter que todos veíamos, con esa personalidad, y con esa impronta que escondía un gran corazón, capaz de decirle a cada pobre cuando ayudaba, prefiero pasar por tonto antes que faltar a la caridad.

Esa personalidad, y esa espiritualidad fue recibida con los brazos abiertos, de Mons. Enrique Pérez Serantes. No se puede entender a Mons. Meurice, si no leemos las cartas pastorales de Mons. Enrique Pérez Serantes, no podemos tampoco entender nuestra historia, ni como pueblo ni como iglesia. Si leemos esas cartas, que fueron vientre que gestó a esa persona que conocemos y de la cual estamos hablando, vamos a crecer en amor y en compromiso con nuestro pueblo, como fue Mons. Meurice. La iglesia y Dios, por ejemplo, ¿Roma o Moscú?, etc. En ese ambiente Mons. Meurice se forjó como sacerdote. Y en ese ambiente estudió tanto en el Seminario de San Basilio, como en la Universidad de Santo Domingo; estudió en

Vitoria, España, Humanidades y Espiritualidad, y finalmente a la altura de ya casi acabando la década de los 50, estudió Derecho Canónico con excelentes notas, en la Universidad Gregoriana de Roma.

Ahora les contaré las circunstancias en las cuales fue nombrado Obispo. Dice un autor llamado Ignacio Uría, biógrafo de Mons. Enrique Pérez Serantes, que después de un largo viaje a Europa de ambos, llegan a Santiago de Cuba, y al pasar los días Mons. Pérez Serantes, que a él lo llamaba *siervo fiel, prudente y sabio cirineo*, le dijo en su oficina con aquel carácter, con aquel tamaño de Mons. Pérez Serantes, **arrodílese ahí**. Y él inmediatamente se arrodilló y le dijo, irás a la Nunciatura, a La Habana, y dirás que sí a todo lo que te digan. Y él pensó, *me mandarán a terminar estudios*, y solamente expresó, *deme su bendición*.

Arrancó para La Habana alternándose con el chofer, porque era un excelente chofer, y cuando llegó al otro día a las tres de la tarde, nada más y nada menos estaba el Nuncio, todo un personaje, César Zacchi. Cuando lo recibió le dijo, *en la terna has sido nombrado Obispo*, y él dijo, *no, yo no puedo*. Y Mons. Zacchi le contestó, *mira si yo que no soy cubano, que hubiese podido desarrollar una carrera diplomática excelente en Roma, estoy aquí por voluntad del Santo Padre, que parezco más jefe de negocios que un Nuncio Apostólico, le he dicho que sí al Papa por amor a Dios, a la iglesia y a este pueblo, cómo tú, siendo cubano, no vas a aceptar la propuesta de la cruz que te llevará a amar a este pueblo, a esta iglesia y a Dios*. Y Mons. Meurice dijo que sí.

Inmediatamente regresó para Santiago de Cuba. Cuando llegó, en aquella sala, le dijo a Mons. Enrique Pérez Serantes, Sí. Mons. Enrique Pérez Serantes gritó a su secretaria Olga Ros, Olga ya tenemos Obispo Auxiliar para Santiago.

La consagración episcopal fue el 30 de agosto, y dicen los que estuvieron presentes, que el Cobre, estaba repleto de gente, rebosaba de gente, y que apenas Mons. Meurice pudo agradecer dirigiéndose a su madre, porque el llanto no lo dejaba hablar. Dicen que aquello fue una Consagración Episcopal.

Ahora concluyo con lo siguiente. Dando gracias a Dios por el misterio pascual de Cristo en nuestras vidas. Esta misa la ofrecemos, como muy bien se ha explicado en el guion, por eterno descanso de Mons. Pedro, pero a la luz de ese cirio pascual, lo hacemos con el Espíritu de la Vigilia Pascual del Sábado Santo, *para rescatar al esclavo, has entregado al Hijo*. Creemos en la vida eterna, pidamos por su eterno descanso, y pidamos también por todos nosotros los sacerdotes más jóvenes, para que siempre seamos perseverantes y tengamos la vida y obra de Mons. Meurice vigentes, actuales en nuestra vida. Porque Mons. Meurice es un don, ha sido un don, y lo es para nuestra Iglesia y nuestra Patria, lo es.

Y concluyo con esta frase. Dice Pilar, ***nunca en mi vida he visto a un cura que toque, que sostenga con más unción y respeto al Cuerpo de Cristo, en la Hostia sagrada, y en el Cáliz con el vino que ya no es vino, es sangre; no hay hombre que lo haya tocado con más unción que mi hermano Pedro***.

Que así sea.

Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón... ¹

En días atrás visité nuestra bellísima Catedral Metropolitana, que no por vista y más que conocida deja de ser para mí un regalo. Después de rezar ante el Santísimo Sacramento me dirigí a la sepultura del muy querido y no olvidado Mons Pedro Meurice Estú. No precisamente para rezar por él, porque estoy firmemente convencido de que su alma goza ya de la Visión Salvífica en el cielo, sino porque necesito interceda ante Dios por un problema familiar por el que estoy atravesando.

Confieso que tuve algunas distracciones ajenas a mi voluntad, pero que me sirvieron para darme cuenta una vez más de que sin quererlo, Monseñor fue víctima de su profunda humildad. El quiso y pidió expresamente que sus restos mortales fueran colocados a la entrada de la puerta mayor, tal vez olvidando que las puertas mayores de las Catedrales y Basílicas son llamadas Puertas de la Misericordia, porque se ganan muchas indulgencias en la forma acostumbradas por la Iglesia. La Catedral Metropolitana es una Basílica Menor dedicada a la Virgen de la Asunción.

En mi a veces distraídas oraciones pude darme cuenta que el sepulcro de Monseñor Pedro queda justo donde comienza la nave central que conduce al Altar Mayor², que representa a Cristo, Sacerdote, Víctima y Altar, presente en medio de la asamblea del santo pueblo de Dios al reunirse para celebrar la eucaristía.

Un poco más atrás se encuentra el gran Crucifijo que perteneció al Santuario Arquidiocesano de Nuestra Señora de los Dolores en Santiago de Cuba (Cristo Crucificado con una singular historia que próximamente compartiré con nuestros lectores). De tal manera que la cabecera

del sepulcro está presidida por el altar y este histórico crucifijo. A la derecha, y a pocos metros, se encuentra el altar del antiquísimo cuadro de la Virgen de Guadalupe, Patrona de México y Emperatriz de América, y a la izquierda el altar del glorioso Patriarca San José, Patrono de la Iglesia Universal.

Realmente no hay en la Catedral santiguera, lugar más digno y simbólico para que de momento descansen los restos mortales de este Santo Arzobispo³, que Dios siempre generoso le regaló a la ilustre Arquidiócesis de Santiago de Cuba, que se siente orgullosa de haber tenido entre sus pastores a un hombre de la talla moral y espiritual de Mons. Pedro; que imitando a su Maestro, Cristo Jesús, quiso ser y lo logró, Manso y Humilde de Corazón.

No nos olvidemos cuando vayamos o pasemos cerca de la Catedral, ir a rezar ante la tumba de este egregio Arzobispo, honra y gloria de la Iglesia Cubana y de esta Arquidiócesis.

Referencias

1. San Mateo 11, 29
2. El Altar Mayor de la Catedral fue diseñado por Mons. Pedro y un pequeño equipo, tomó como base el hermoso frontal de mármol de Carrara que perteneció al antiguo Colegio de La Salle de La Habana.
3. Ateniéndome gustosamente a los sabios decretos promulgados por SS el Papa Urbano VIII, y el Concilio Vaticano II, declaro, que el calificativo de Santo otorgado por mí a Mons. Pedro Claro Meurice Estú, es fruto de una opinión personal y en nada quiere anticiparse al juicio infalible de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana, al cual me someto de todo corazón.

Momentos de la celebración...

*Misa de exequias y reinhumación de los restos de Mons. Pedro Claro Meurice Estú
SBMI Catedral de Santiago de Cuba, 12 de julio de 2023*



Fotografía: Belice Blanco





Crean en la Buena Noticia

Mensaje de los Obispos de Cuba, 8 de septiembre de 2023

“Crean en la Buena Noticia” (Mc 1,15) es la invitación que hace Jesús a los hombres al inicio de su misión en nuestra tierra. Ante la cercanía del Reino de Dios, que Jesús encarna y trae hasta nosotros, la llamada que Él nos hace es a creer, esto es, a recibir con fe la Buena Noticia que el propio Jesús es. En efecto, Jesús es el Hijo Eterno de Dios que se hizo hombre en el seno de la Virgen María. Al ser Dios como su Padre, nos comunica la vida y la verdad de Dios. Al ser hombre como nosotros, nos las hace asequibles, familiares. En la Persona de Jesús vemos todo lo que Dios es y hace por nosotros. Él mismo dijo: “Nadie va al Padre sino por Mí (...) Quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre” (Jn 14, 6. 9).

Hace 30 años, los obispos de entonces publicaron un mensaje titulado “El Amor todo lo espera” y 20 años después, otro con el título “La Esperanza no defrauda”. Sería útil volverlos a leer en el contexto actual para redescubrir la vigencia de tantos análisis y propuestas que ellos contienen. Sin embargo, para nosotros los cristianos, el amor y la esperanza no son principalmente disposiciones o sentimientos humanos, sino que provienen de la fe y junto a ella, se reciben como dones de Dios. La esperanza es hija y hermana de la fe. El amor es el fruto más pleno de ambas. Sin fe, la espe-

ranza es débil y el amor es precario. La vivencia y el testimonio de la fe, la esperanza y el amor pueden definirse como la vida e identidad del cristiano.

La fe nos une a Cristo y nos da una nueva vida

El autor de la carta a los Hebreos nos dice que “La fe es garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve” (Hb 11,1). San Marcos, en su Evangelio, nos presenta la fe como la respuesta humana ante la persona de Jesús y sus propuestas. Quienes se acercan a Jesús y le manifiestan su fe humilde y confiada son transforma-



dos, experimentan sanación, se llenan de alegría y dan gloria a Dios.

Los obispos católicos de Cuba queremos hacer resonar para este pueblo, también hoy, esa invitación de Jesús a creer en Él, a aceptar su persona y sus enseñanzas. Recibir a Cristo y dejar que Él nos cambie, nos ayuda a sanar el corazón, nos llena de su vida y su amor, y nos permite mirar el mundo con esperanza. Así nuestras personas, transformadas por Él, renovarán siempre más nuestras familias, nuestras relaciones cotidianas, nuestro modo de ser pueblo.

La verdadera fe hace que el discípulo de Cristo termine viviendo con y como Cristo, lo cual se traduce en mirar a los demás, servir, perdonar, sonreír, acariciar, sufrir, entregar la vida y amar al estilo de Jesús.

Nos dirigimos a los cubanos bautizados en la fe de la Iglesia, pero también a aquellos que sin estar bautizados, creen que Jesucristo es el Hijo de Dios y que tienen a bien frecuentar nuestros templos para pedir el bautizo de sus hijos, orar por sus difuntos o participar de la celebración de la fiesta de algún santo o aquellos días significativos que marcan la vida de la Iglesia.

Nuestro saludo va también ahora a los adolescentes, jóvenes o adultos, que se han acercado a la Iglesia recientemente y han pedido el bautismo, o han hecho su primera comunión o la confirmación, o se están preparando para acceder a alguno de estos sacramentos. Nuestra felicitación especial para los que han celebrado su matrimonio ante el Señor o se están formando para ello. ¡Déjense renovar por Jesucristo! ¡No tengan miedo de vivir una fe coherente! ¡En la oración y los

sacramentos encontrarán la fuerza para ser fieles! ¡En la comunidad cristiana hallarán una nueva familia donde experimentarán el gozo de creer! ¡Tengan el coraje de ser como Cristo Jesús!

Agradecemos a todos aquellos que han transmitido y cuidado la fe del pueblo, incluso en medio de persecución y rechazo. Pensamos ahora en los papás, abuelos, catequistas, misioneros, visitantes de enfermos, responsables de algún servicio de Cáritas, profesores de nuestros centros de formación, diáconos permanentes, religiosas y religiosos, seminaristas y sacerdotes. Igualmente llevamos en el corazón a todos los que, en un tiempo atrás, dieron tanto por la Iglesia y por Cuba, y hoy están alejados de la comunidad por diversos motivos, a los que residen en otras partes del mundo y muy especialmente a los que ahora están enfermos en sus casas o acogidos en hogares de ancianos, imposibilitados de ir a la Misa, pero ofreciendo sus cruces por la evangelización, por el bien de las familias, por el Papa y la Iglesia, por las vocaciones sacerdotales y religiosas, por el progreso material y espiritual de Cuba. A esos que cada día anuncian a Jesucristo al pueblo, con su testimonio, con sus oraciones, con sus ofrendas y con su palabra, toda la gratitud, el reconocimiento y el cariño de sus obispos. ¡No se cansen de dar testimonio de su fe!

La fe ayuda a vivir cada acontecimiento con la Presencia de Cristo

Jesucristo nos dice: "Yo he venido para que tengan Vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). Él, con su muerte redentora y su resurrección gloriosa, y con el envío del Espíritu Santo ha destruido el poder de la

muerte y del mal. Y al unirnos a Él por el bautismo, nos ha dado su vida abundante.

En múltiples pasajes del Evangelio, la fe se muestra como una ayuda a vivir una vida más plena y feliz. Cuando Jesús devuelve la vista a los ciegos, nos dice que la fe es luz que hace ver el mundo y nuestras propias realidades de manera nueva y clara (cf. Mt 20, 29-34; Lc 18, 35-43). Los encuentros de Jesús con paralíticos, lisiados y cojos, nos dicen que la fe es fuerza que capacita para caminar, para andar por la vida con ánimos nuevos (cf. Lc 5, 17-26; Jn 5, 1-18; Hch 3, 1-5). La fe es también poder que cura lo más profundo de la persona y expulsa del corazón humano las secuelas del pecado, la tristeza y el desánimo. (cf. Lc 8, 26-39)

La falta o ausencia de la fe cierra las puertas al obrar de Dios y obstaculiza su acción revitalizadora y sanadora. Un día le llevaron a Jesús un niño enfermo, hijo único, que sus discípulos no lograron curar. Y Jesús pronunció una palabra fortísima y desconcertante: "¡Qué generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos?" (Lc. 9. 41). Y en otra ocasión, por el contrario, nos aseveró: "Tengan fe en Dios. Les aseguro que si uno, sin dudar en su corazón, sino creyendo que se cumplirá lo que dice, manda a esa montaña que se quite de ahí y se tire al mar, lo conseguirá" (Mc 11,22).

La fe nos ayuda a descubrir el sentido y el cómo enfrentar aquellas situaciones fuertes, contradictorias y hasta antagónicas que se presentan en la cotidianidad.

Por la fe el discípulo de Cristo apren-

de a asumir con amor todas esas realidades difíciles y adversas que a diario tenemos que afrontar. Es la fe la que nos impide perder las esperanzas de un mañana mejor a pesar de todas las dificultades tan presentes entre nosotros, asociadas a la escasez de bienes materiales y otros males sociales, acrecentados en lo que estamos viviendo. Es la fe en Cristo la que nos va a permitir hoy, a pesar de la emigración de nuestros seres queridos, el aumento de la pobreza, el deterioro social y tanto sufrimiento, vivir confiados en que el futuro será luminoso, porque el futuro del hombre es Cristo y Cristo es la Luz del mundo.

La fe en Dios nos lleva a vivir en esta tierra como peregrinos, caminantes con esperanza, trabajando por un mundo mejor, pero con la mirada puesta en el cielo, en la vida eterna. Cuando Jesús llegó al lugar donde habían enterrado a su gran amigo Lázaro, dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida. El que crea en Mí, aunque muera, vivirá; y el que está vivo y cree en Mí, no morirá para siempre" (Jn 11, 25). El anuncio de que Cristo ha resucitado es el núcleo de la fe en Él. Creer en Jesucristo es creer que Él está vivo, nos acompaña en cada momento de nuestra vida, nos comunica su vida en los sacramentos de la Iglesia; está presente entre nosotros, especialmente en los más débiles y necesitados (cf. Mt 25, 31ss) y nos aguarda en la casa del Padre, donde ya Él ha ido a prepararnos un lugar (cf. Jn 14, 1-4).

Por esta fe nos consuela celebrar la Misa y orar en favor de las almas de nuestros difuntos. Con estas súplicas, damos gracias a Dios por el bien que hicieron y ofrecemos el sacrificio salvador de Cristo por el perdón de sus

pecados. Nos anima la esperanza de volvernos a encontrar en el hogar del Cielo.

En el Credo, compendio de nuestra fe, anunciamos: "Creo en la comunión de los santos". Santos son aquellos cristianos que por su vida de fe, esperanza y caridad están en comunión con Cristo Resucitado. Los que ya han fallecido y que la Iglesia reconoce están en el cielo, nos acompañan con sus oraciones y ejemplo. Ellos nos indican que el ideal de la santidad es posible, siempre que nos dejemos transformar por la gracia de Dios.

Los obispos vemos con agrado la devoción de ustedes, pueblo de Dios, a María Santísima y a tantos santos y santas del Señor que, con su testimonio de vida, nos ayudan a acercarnos más a Cristo. Los invitamos a imitarlos en su desempeño como discípulos de Jesús y a aspirar a ser santos como ellos.

Cristo único Salvador

Para acoger la fe y dejar que ella transforme nuestra vida, necesitamos ser salvados por Cristo con la firme convicción que "ningún otro puede salvar; bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos" (Hch 4, 12).

Quizás no tenemos claro en qué consiste la salvación y de qué necesitamos ser salvados. A veces creemos que la salvación sería lograr una vida mejor en el orden material e incluso conseguir avances en el campo de la medicina para paliar el dolor y encontrar los remedios necesarios a enfermedades que nos afligen. En efecto, para algunos la salvación tendría que venir de la ciencia, de la invención y aplicación de nuevas tecnologías. Dios no es enemigo del progreso integral

del ser humano. Pero sabemos que ninguna aportación científica o técnica puede enseñarnos a amar, librarnos de la soledad, capacitarnos para superar los vicios, hacernos felices o darnos la vida eterna.

La salvación tampoco se encuentra en cualquier experiencia religiosa. Cuando se parte del temor y se nutre de él, se hace negocio económico con el sufrimiento humano y no hay compromiso ético de mejorar la vida y hacer el bien, esa religión deshumaniza al hombre y lo convierte en esclavo del miedo, de tabúes y de supersticiones. El ideal del hombre religioso tampoco es alcanzar una especie de autocontrol, serenidad o equilibrio psicológico; sino la unión con Dios que se manifiesta en el amor concreto y servicial al prójimo.

La verdadera salvación es la liberación del mal, del poder del pecado, que esclaviza física y espiritualmente. Es una transformación integral del hombre, cuerpo y alma. La verdadera salvación es participación en la vida de Cristo y por eso mismo, participar de la vida eterna, vida que por la gracia empezamos a tener ya en esta tierra desde el momento del bautismo, pero que se hará plena y definitiva en la comunión perfecta con Dios en el cielo[1].

Esa salvación acogida en la fe y recibida en los sacramentos de la Iglesia, produce alegría en los discípulos de Cristo. Y como sucede siempre cuando estamos alegres, queremos compartir esa dicha con los demás. Por eso, la fe genera en nosotros un dinamismo misionero. No se concibe un verdadero cristiano que no comparta su fe con los otros: familia, amistades, vecinos, compañeros de trabajo o estudio.

La fe cristiana es también esencialmente comunitaria. No se vive la fe en Cristo en solitario, sino en el seno de la familia de los hijos de Dios que es la Iglesia. La comunidad de los creyentes en Cristo es un pueblo santo, el pueblo de Dios, llamados a caminar juntos, ofreciendo un espacio de fraternidad y acogida, y compartiendo con todos, la alegría del Evangelio.

María de la Caridad, Madre de la Fe de los cubanos

Al concluir nuestro mensaje, los obispos dirigimos nuestra oración agradecida a la Virgen María de la Caridad del Cobre. Ella ha sido, sin lugar a dudas, la madre de la fe de muchos cubanos. Ella sostuvo la fe y la esperanza de nuestros mambises, en aquellos tiempos difíciles de nuestra historia cuando luchaban por la independencia de la Patria. En los momentos en que manifestarse cristiano suponía riesgos y hostilidad para los discípulos de Cristo, Ella fortaleció la fe de los fieles y custodió en el silencio del corazón la fe de los débiles. No son pocos los que le han dirigido sus súplicas, cantos, flores, velas y lágrimas, en momentos de dolor o angustia, o para darle gracias por su intercesión ¡Cuántos de nosotros no hemos llegado hasta Cristo porque la devoción a la Virgen de la Caridad nos condujo hasta Él!

La Biblia nos dice que, cuando María llegó a visitar a su pariente Isabel, ésta la saludó así: "Feliz tú, la que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá" (Lc 1, 45). En ese bello saludo, María adquiere por así decirlo, un nombre nuevo y propio: la que has creído. Esto es, la mujer de la fe. Porque creyó al Ángel cuando este le hizo la propuesta de acoger en su vientre bendito al Salvador (Lc 1, 26-39). Porque creyó en las bodas de Caná que

Jesús podía darnos lo mejor (Jn 2, 1-11). Porque creyó en el momento de la Cruz que su Hijo estaba salvando al mundo por el amor (Jn 19, 26-27). Porque creyó que, en medio de la Iglesia naciente, estaba presente y actuando el Espíritu de su Hijo Resucitado, y que este se manifestaría a todas las naciones y que se harían discípulos en todas ellas (Hch 1, 14).

Madre de la Caridad. Mujer de fe sencilla, fuerte y perseverante, custodia la fe de este pueblo e indícanos siempre el camino para llegar a tu Hijo Jesucristo. Amén.

Con nuestra bendición y afecto,

La Habana, 8 de septiembre de 2023

Solemnidad de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre

+ Cardenal Juan de la C. García Rodríguez, Arzobispo de La Habana

+ Dionisio García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba

+ Wilfredo Pino Estévez, Arzobispo de Camagüey

+ Emilio Aranguren Echeverría, Obispo de Holguín y Presidente de la COCC

+ Arturo González Amador, Obispo de Santa Clara

+ Álvaro BeyraLuarca, Obispo de Bayamo-Manzanillo

+ Domingo Oropesa Lorente, Obispo de Cienfuegos

+ Juan de Dios Hernández Ruiz SJ, Obispo de Pinar del Río y Secretario General de la COCC

+ Juan Gabriel Díaz Ruiz, Obispo de Matanzas

+ Silvano Pedroso Montalvo, Obispo de Guantánamo-Baracoa

+ Marcos Pirán, Obispo Auxiliar de Holguín

+ Eloy Ricardo Domínguez Martínez, Obispo Auxiliar de La Habana

Dariusz Josef Chalupznski, Administrador Diocesano de Ciego de Ávila

El mendigo y el perro

Esbozos teológicos y sociológicos

... a los pobres siempre los tendréis con vosotros. Juan 2,18

A pesar del desarrollo tecnológico de la humanidad, siguen existiendo personas pobres...y mendigos. Y en nuestra sociedad cada vez se observan más personas que extienden las manos solicitando ayuda. **Frente a este fenómeno, varias actitudes se manifiestan:**

"a los mendigos no les doy nada... que trabajen"

"ese siempre viene a pedir con el mismo tumbao"

"a mí me da mucha lástima, y ayudo cuando puedo"

Las situaciones antes mencionadas transitan desde el maquiavelismo, pasando por cierta ingenuidad a la compasión. Sin grandes pretensiones académicas que no son perfil de este espacio son imprescindibles unos esbozos teológicos y sociológicos.

Se puede simplificar esta realidad comenzando por diferenciar "lo que es tuyo y lo que es mío" "el Síndrome

de Caír"^{1,2} y los que quedan a la orilla del camino: los pobres, y los que siendo pobres, extienden las manos para pedir: los mendigos.

¿Qué debe hacer la Humanidad con estas personas? ¿Qué hace? ¿Y qué expresamos nosotros?

"a los mendigos no les doy nada... que trabajen"

¿Qué puede estar sucediendo *en el corazón* de los que se expresan así?

Estos piensan y declaran: "si me he jodido trabajando, ¿por qué estos no hacen igual?" Para ellos la generosidad es absurda, y sirve de pretexto a "los avaros- pícaros". Quizás excesivamente racionalistas, maquiavélicos³ consideran la generosidad, debilidad, sensiblería, patetismo.

Hay mendicantes con limitaciones sensoriales (los que nacen ciegos, sordos), o físicas: nacen sin brazos, o tullidos; las personas que enferman crónicamente, los enfermos mentales

o con desórdenes emocionales invalidantes, los enfermos que van camino a la muerte lentamente, así como los que padecen las enfermedades degenerativas cuya representante más común es la demencia del anciano.



"ese siempre viene a pedir con el mismo tumbao"

A este tipo de actitud, variante atenuada del anterior pertenecen los que comentan en voz alta y hasta murmuran en grupos los supuestos métodos de los mendicantes, como por ejemplo "llorar miseria, o llorar la carta"³ (Llorar miseria se usa en Cuba, o llorar la carta en el contexto bonaerense que presupone una estrategia tendiente a inspirar y dramatizar la lástima: "Si no hay lástima no hay limosna")

"a mí me da mucha lástima, y ayudo cuando puedo"

En estas actitudes anteriores se manifiestan los que razonan entre la culpa, la compasión y la fraternidad.

¿Qué dice la teología sobre este tema?:

En el Oriente, la religión ha sido también la principal fuerza motivadora de la caridad. **La limosna, en el Islam,** es uno de los cinco preceptos absolutos de la fe y muchos versículos del Corán exhortaban al creyente a dar limosna; se considera la generosidad como un deber fundamental, y los pobres e indigentes tienen derecho a pedir limosna. **Para los musulmanes la limosna es, pues, un acto obligatorio pero que honra a quien la da.**

En el viejo hinduismo, lo mismo que Confucio en el budismo antiguo **dar es la única obra del laico piadoso que realmente importa.**

La idea de que la generosidad y la donación que no se limitaba a la familia o el clan sería premiada en el cielo se encuentra ya en **Egipto** muchos siglos antes de la era cristiana.

En el Antiguo Testamento se manifiesta que la riqueza es mejor que la pobreza y constituye **lajusta recompensa reservada al hombre recto y temeroso de Dios: Dichoso el que teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. En su casa habrá riquezas y abundancia** (Salmo 112, 1. 3). Y la pobreza se entendía como castigo para quien rechazaba la instrucción sapiencial (Pr 13, 18). Este enfoque se ha revitalizado en algunas denominaciones cristianas actuales y se denomina "Teología de la Prosperidad".⁴

Es desde el Cristianismo en el que la caridad adquiere casi a dignidad de un sacramento: *"Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando detrás de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará"* (Mt, 11,1).

Dios escogió a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que le aman (Stgo 2, 5); *Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá al uno y amará al otro o se interesará por el primero y menospreciará al segundo; No podéis servir a Dios y a la riqueza.* (Lc. 16,13) y se relata un mensaje para probablemente en aquellas primeras comunidades

cristianas exasperar, conmovier, intimidar o recriminar a los más ricos: *más fácil es que un camello entre por el hoyo de una aguja, que un rico en el reino de Dios.* (Mc. 10, 23,27).

¿Qué dice la Sociología (a través de la ética, la literatura, etc.) contemporáneas?

-La Ética de Nicómaco de Aristóteles concede el regalo o el servicio a un amigo, como si fuese un préstamo. Equivale a una caridad sin mucha racionalidad.

- La limosna se convierte en mecanismo patético de obtención de prestigio para el que da. Este enfoque no es compartido totalmente: *Por supuesto que pueda ser que ése sea el móvil en algunas personas, pero es el menos importante. De hecho, en este país y en cualquier país católico siempre está la creencia de que la mano izquierda no sepa lo que hace la mano derecha. Donar es un acto altruista y de enorme generosidad y esto debe darse a conocer en lugar de esconderse, porque, la verdad, es una enseñanza para los demás.*⁵

-la caridad institucionalizada vista por ejemplo en las ONG como el 'negocio de la caridad' ('charity business' que es una posición pesimista frente al altruismo institucionalizado.⁶

Interrogantes finales.

"a los mendigos no les doy nada... que trabajen". ¿conocemos la ruta de vida, la biografía del mendigo que está a la orilla del camino? ¿cómo podemos evaluar y juzgar al que extiende la mano? ¿tenemos la certeza de que es un vicioso? ¿tenemos la seguridad que el mendicante no quiere o no puede realizar determinada labor?

"ese siempre viene a pedir con el mismo tumbado". "Llorar la miseria": ¿usted y yo sabemos las indiferencias, los desaires, los vituperios, y las ofensas más crueles que les hacemos a los que extienden la mano? ¿tendríamos el valor de hacer el papel de mendigo – si partimos del criterio de que es fácil extender la mano- para ver los resultados? Mostrar una prescripción médica que no se puede comprar, un niño medio desnudo, un enfermo, vestirse más sucio, mostrar los zapatos más rotos... pueden ser "tácticas" mendicantes... ¿pero estarían dispuestos, "los que están fuera del camino" a representar el papel de mendigos para lograr unas monedas? ¿Acaso muchos de nosotros, no mendigos de orilla de camino, pero pobres de alguna manera, no adulamos "al que viene de afuera" para que nos haga al menos una recarga al móvil o nos ofrezca una cerveza fría? Aquí se llama "luchar la recarga", "luchar una invitación", "luchar unas divisas". Porque todos somos pobres y de alguna manera también hipócritas en un mundo al que básicamente parece que vinimos llamados a la felicidad... de alguna manera esencialmente compartida.

" a mí me da mucha lástima, y ayudo cuando puedo"

El altruismo desmesurado, desorganizadamente institucionalizado puede ser fuente de vicio, de holgazanería y corresponde a los funcionarios identificarlos, pero no podemos olvidar que la generosidad y el altruismo no son totalmente contables, en términos financieros. Esto es una verdad que conspirará siempre contra todo racionalismo⁷ y es un derecho moral esperar que otros nos valoren y nos tra-

ten de un modo apropiado. *Pocos discuten que existe una obligación natural que exige contribuir al bienestar de los demás, el concepto de solidaridad, más allá de otras connotaciones, surge como una categoría moral, presidida por una lógica y por un principio de generosidad o gratuidad, que se inscribe en el ámbito de la ética social y que se expresa en una "adhesión a la causa de otros", entendiendo siempre que estos 'otros' poseen mayores necesidades.*

Al cierre.

Hoy día se observan tanto localmente como foráneamente el cuidado y atención a los animales. Eso me parece muy bien. En Cuba desde los inicios del siglo XX existían estas inquietudes con esos fines *El bando de piedad*. Pero **¿Hay más compasión hacia los perros que hacia los mendigos? ¿Por qué?** Si un perro despierta más compasión que un mendigo se puede especular que esto se debe a que el perro no nos ofrece miedo a que compita con nosotros, no entra en un contrato social, no se percibe como un guerrero en esta postura de creer que vivimos en una guerra de todos contra todos. Por otro lado, el perro nunca podrá "llorar miseria", porque no sabe, ni puede dramatizarla, se comporta de manera natural: da señales de tener hambre, sed, calor o frío. El mendicante nos parece un insulto a nuestra inteligencia, racionalidad, y generosidad.

En la introducción de un trabajo titulado "La economía del amor y del temor" el economista Kenneth Boulding afirma lo siguiente: "**Es cierto que cuando doy una moneda a un mendigo puede decirse que hay algo que pasa de él a mí... Sin embargo,**

estas transferencias inmateriales, por muy reales y valiosas que puedan ser, no son reconocidas por los contables.

Recomiendo revisar el filme **Dios se lo pague**, que se estrenó el 16 de marzo de 1948 dirigido por Luis César Amadori e interpretado magistralmente por Arturo de Córdova y Zully Moreno, muestra la raza de hipócritas que somos olvidando al que está en la orilla del camino y que disimulamos lisonjeando al que materialmente tiene más. De esos barros estamos hechos usted, el mendicante y yo. El perro es el único sincero. El que tenga oídos que oiga.

Referencias, citas y notas.

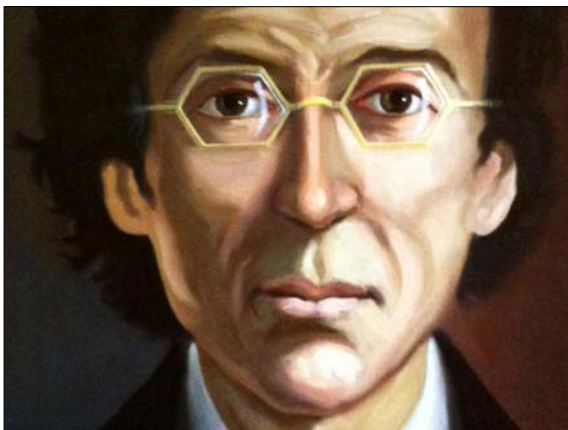
1. González Villarrubia P.I. *El Síndrome de Caín. Posibles lecturas psicológicas, sociológicas y teológicas. Parroquia de la Santísima Trinidad. Centro Cultural y de animación misionera. Revista Viña Joven. Año 16; No. 52. Septiembre – diciembre 2014.*
2. *Tuyo y mío, Capítulo XI, primera parte del Quijote, de Cervantes.*
3. *La actitud maquiavélica hace referencia a la desconfianza propuesta por Maquiavelo. Durante el período (1945-1955) entre la centenaria institución "Sociedad de Beneficencia" Eva Duarte de Perón hace referencia a este conflicto: "La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes."*
4. *Revista Caminos, Revista Cubana de Pensamiento Socio teológico, No. 70-71/2013-2014, pp 1-41)*
5. *Mercedes de Campos de Oris de Roa, presidente de la Asociación de Ejecutivos en Desarrollo de Recursos para Organizaciones Sociales de Argentina (AEDROS).*
6. *Weber. La ética protestante.*
7. *Cortina, A. ¿Para qué sirve la ética? Ed. Paidós. 1985.*

El amor, la verdad, la fe y la virtud

Ante el clima de odio, de mentira, de corrupción y de falta de espiritualidad en que pudiera zozobrar Cuba, quisiera reflexionar hoy acerca de los cuatro pilares con los que nuestros padres fundadores, Varela y Martí, construyeron nuestra cultura y nacionalidad: el amor, la verdad, la fe y la virtud.

Es inefable la coherencia entre el profeta Félix Varela y el apóstol José Martí, por eso son, y serán siempre, las dos columnas fundacionales que sostendrán la nueva República. Esta unidad entre el profeta y el apóstol fue elocuentemente expresada por el propio Martí en su periódico *Patria*, el 6 de agosto de 1892, en el artículo titulado "Ante la tumba del Padre Varela" donde dice:

"La ciudad de San Agustín... veneranda hoy para el cubano, porque allí están, en la capilla a medio caerse, los restos de aquel patriota entero, que cuando vio incompatible el gobierno de España con el carácter y las necesidades criollas, dijo sin miedo lo que vio, y vino a morir cerca de Cuba, tan cerca de Cuba como pudo, sin alocarse o apresurarse, ni confundir el justo respeto a un pueblo de instituciones libres con la necesidad injustificable de agregarse al pueblo extraño y distinto que no posee sino lo mismo que con nuestro esfuerzo y



nuestra calidad probada podemos llegar a poseer: los restos del Padre Varela."

Y más adelante dice: "Me conmovió, comandante, al preguntarles dónde querían ir, oírles decir: "Antes que todo, a la tumba del Padre Varela", y allí fuimos, bajo el sol abrasador, la visita se la contaré con la palabra de uno de nosotros que no sabe mucho de letras, y dijo que le parecía que estaba vivo el Padre." (José Martí en *Obras completas*, tomo 2, Centro de Estudios Martianos, Colección digital, La Habana, 2007, pp. 96-97).

He aquí la conexión intrínseca entre Varela y Martí, el que repitió en su publicación las mismas impresiones de un grupo de patriotas que antes que él, habían visitado la tumba del Padre Varela. Martí llama a Varela: "Patriota entero" y "Santo cubano". No acabo de entender por qué se ha demorado tanto la canoniza-

ción del Padre Varela si desde su muerte y por el propio Martí, se le ha considerado santo a lo largo y ancho de nuestra historia. Nunca dejaré de insistir en que Cuba tiene estos dos más grandes padres fundadores cuyo ejemplo y enseñanzas bastarían para reconstruir la nación cubana, para refundar nuestra República en libertad, democracia y progreso.

No hay que salir por el mundo a buscar raíces y fundamentos. Ya los tenemos. Al mundo hay que abrirse para integrarnos a lo mejor de todos y para compartir lo mejor que tenemos desde los cimientos de la nación. En esos cimientos están grabados indeleblemente estos cuatro pilares de nuestra eticidad: amor, verdad, fe y virtud.

Amor y verdad

Este primer binomio, Amor y Verdad, bastarían para edificar una nación. Por eso, los valores que han sido fundamentos de Cuba son incompatibles con la filosofía del odio, de la lucha de clases, de la vida en la mentira. Amor sin verdad es debilidad y doblez. Verdad sin amor es fanatismo e inclemencia. La historia demuestra que no se puede amar desde la mentira. La historia, incluida la de la Iglesia, nos enseña que defender la verdad sin amor puede llegar a ser inquisición e impiedad. El amor no esconde la verdad y la verdad no disminuye al amor.

Nosotros sabemos, por Jesús de Nazaret y por Varela y Martí que "Dios es Amor" (1 Juan 4,8), que "nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Juan 15,13). Y que como dijo

Martí: "Hay que deshelar, con el calor de amor, montañas de hombres; hay que detener, con súbito erguimiento, colosales codicias; hay que extirpar, con mano inquebrantable, corruptas raíces..." ahora se necesitan más que nunca templos de amor y humanidad que desaten todo lo que hay en el hombre de generoso y sujeten todo lo que hay en él, de crudo y vil." (José Martí, 1881, O. C. Tomo 7. p. 285. Yen La Nación. New York. 1884, O. C. Tomo 10. p. 80).

Fe y virtud

El segundo binomio fundacional nos presenta la relación indispensable entre la fe y la virtud. Fe sin virtud es hipocresía. Virtud sin fe, se seca. La fe es motor y alma de la virtud y la virtud es fruto y semilla de la fe. Cuba necesita cultivar su fe y su espiritualidad. Es una necesidad de supervivencia. Martí dijo: "Todo pueblo necesita ser religioso, no solo lo es esencialmente, sino que por su pro-



pia utilidad debe serlo... un pueblo irreligioso morirá porque nada en él alimenta la virtud" (J. Martí, Fragmentos O.C. p. 392).

El Padre Félix Varela, "el que nos enseñó primero en pensar", el padre de nuestra cultura y nacionalidad, dijo: "Así pensaba yo, mi caro Elpidio... sobre la historia lamentable de los errores humanos... de los sufrimientos de la virtud siempre perseguida, y de los triunfos del vicio, siempre entronizado... el orbe nos presenta un inmenso campo de horror y de exterminio... Mas, entre tantas ruinas espantosas, se descubren varios puntos brillantísimos, que jamás oscurecieron las sombras de la muerte...: los sepulcros de los justos, ... sus almas puras, que volaron al centro de la verdad; cuyo amor fue su norma y por cuyo influjo vivieron siempre unidos y tranquilos. Sobre las losas que cubren estos sagrarios de la virtud, resuelven sus imitadores el gran problema de la felicidad y arrojan miradas de compasión sobre los que... corren tras sombras falaces, y, burlados, se dividen; divididos, se odian, y odiados, se destruyen"(P. Varela (1835) "Cartas a Elpidio". Tomo I Sobre la Impiedad. Carta primera. p. 5).

El mismo Padre Varela culminaba sus "Cartas a Elpidio" con aquella recomendación a sus discípulos y que constituye el más grande aporte a la eticidad, el civismo y a la verdadera religión del pueblo cubano: "Te encargo pues que seas el órgano de mis sentimientos y que procures, de todos modos, separarlas del escollo de la irreligiosidad. Si mi experiencia puede dar algún peso a mis razones,... que por desgracia o por fortuna conoce a fondo a los

impíos, puede asegurarles que son unos desgraciados y les advierte y suplica que eviten tan funesto precipicio. Diles que ellos son la dulce esperanza de la patria, y que no hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad" (F. Varela. Cartas a Elpidio, Tomo 1, p. 181-182).

Y, como sintetizando el primer binomio de amor y verdad con el segundo binomio de fe y virtud, Martí expresa: "La grandeza está en la verdad y la verdad en la virtud." (O.C. Tomo 6. p. 457). El Apóstol eleva, hasta ponerlo alrededor de la estrella solitaria de nuestra libertad, el valor supremo para Cuba y le llama la fórmula del amor triunfante: "...alcémonos, para la república verdadera, los que por nuestra pasión por el derecho y por nuestro hábito del trabajo sabremos mantenerla... Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula de amor triunfante: "Con todos, y para el bien de todos" (J. Martí, (1891) "Discurso del 10 de octubre de 1891". O.C. Tomo 4. p. 279).

Volvamos a nuestras raíces cubanísimas y allí encontraremos un proyecto de vida para nuestra nación y república que puede ser resumido y reconstruido sobre estos cuatro pilares: Amor, Verdad, Fe y Virtud. Solo poniendo "por encima de todo el amor" (Biblia. Col. 3,14) podremos construir la Cuba que soñaron y fundaron Varela y Martí.

Centrémonos en esos fundamentos. Unámonos en ellos. Construyamos sobre ellos el futuro de Cuba.

HONESTIDAD

La palabra proviene del latín *honestitas, honestitātis*.

Como honestidad se designa la cualidad de honesto. Como tal, hace referencia a un conjunto de atributos personales, como la decencia, el pudor, la dignidad, la sinceridad, la justicia, la rectitud y la honradez en la forma de ser y de actuar.¹



La honestidad es un **valor moral** fundamental para entablar relaciones interpersonales basadas en la confianza, la sinceridad y el respeto mutuo. Una persona que actúa con honestidad lo hace siempre apoyada en valores como la verdad y la justicia, y no antepone a estos sus propias necesidades o intereses. En este sentido, es una persona apegada a un código de conducta caracterizado por la rectitud, la probidad y la honradez.

La honestidad verdadera permea todos los aspectos de la vida de una persona: se manifiesta socialmente, pero también en el entorno íntimo del individuo y en su vida interior. Esto quiere decir que **la honestidad** es tanto exterior como interior, en vista de lo cual debe ser un comportamiento coherente, donde las acciones del individuo sean consecuentes con lo que piensa, dice y predica.

En una persona honesta, incluso los actos más pequeños están regidos por la honestidad: Informarle al vendedor que se ha equivocado a nuestro favor con el cambio, devolverle al anciano el billete que se le acaba de caer sin no-

tarlo, cumplir con nuestras obligaciones aun cuando nadie nos vaya a gratificar por ello, vigilar nuestras palabras en la medida en que estas puedan herir o afectar a terceros, guardar discreción ante aquello que lo amerite, ser prudentes en el manejo de nuestros recursos tanto económicos como personales, asumir la responsabilidad de nuestros errores, rectificar y corregir cuando sea necesario, ser leales y transparentes en nuestras relaciones con los otros; todo ello no es sino una breve enumeración del largo catálogo de acciones donde podemos manifestar activamente nuestra honestidad.

En este sentido, un individuo socialmente honesto se mantiene apegado a los principios del buen obrar en todos los actos que constituyen su interacción con los demás: en el trabajo, en el tráfico, en su comunidad, en sus estudios, ante el Estado; asimismo lo hará en su vida más íntima, en sus relaciones afectivas, de amistad y familiares; e igualmente en su vida interior, es decir, en aquellos aspectos de su vida que no está obligado a compartir con los demás, como sus

sentimientos, sus ideas, sus gustos e intereses.

Un individuo honesto, en definitiva, es antes que nada honesto consigo y, por lo tanto, no se traicionará a sí mismo. Como se destaca, la honestidad es un valor o concepto general que engloba otros más específicos, como son el respetar a los demás, no apropiarse de lo ajeno, ser sincero en las relaciones, no mentir, decir siempre la verdad.

Lo que no es la honestidad ²

1. No es la simple honradez que lleva a la persona a respetar la distribución de los bienes materiales. La honradez es sólo una consecuencia particular de ser honestos y justos.

2. No es el mero reconocimiento de las emociones "así me siento" o "es lo que verdaderamente siento". Ser honesto, además implica el análisis de qué tan reales (verdaderos) son nuestros sentimientos y decidirnos a ordenarlos buscando el bien de los demás y el propio.

3. No es la desordenada apertura de la propia intimidad en aras de "no esconder quien realmente somos", implicará la verdadera sinceridad, con las personas adecuadas y en los momentos correctos.

4. No es la actitud cínica e impúdica por la que se habla de cualquier cosa con cualquiera... la franqueza tiene como prioridad el reconocimiento de la verdad y no el desorden.

La honestidad, hablar y actuar con sinceridad, es más que no mentir, engañar, robar o hacer trampas. Implica mostrar respeto hacia los demás y tener integridad y conciencia de sí mismo. La honestidad es la base de la confianza y la clave de las relaciones sociales; nos da esperanza, confianza,

compasión y mejora la toma de decisiones.³

Importancia de la Honestidad

La honestidad puede mejorar la salud mental y física. Por otro lado, la falta de honestidad puede aumentar la presión arterial y el ritmo cardíaco y provocar otras consecuencias negativas para la salud.⁴

La comunicación, honesta pero compasiva, promueve la apertura y la confianza y es esencial para el funcionamiento de las relaciones sociales e íntimas. La (auto) honestidad -ser sinceros con nosotros mismos- es esencial para construir la confianza, la integridad y el autoconocimiento. Estos son factores de protección contra el consumo de sustancias y otros comportamientos de riesgo.⁴

La honestidad es esencial para el progreso social y el desarrollo en todo el mundo. La verdad sienta las bases del progreso, mientras que la deshonestidad contribuye a crear mayores conflictos. Existe una diferencia neurofisiológica entre el engaño y la verdad a nivel de activación cerebral, lo que contribuye a una reacción de estrés cuando somos deshonestos.⁴

Referencias bibliográficas:

1. Disponible en: <https://www.significados.com/honestidad/>
2. Disponible en: <http://www.abcpedia.com>
3. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/honesty.html>
4. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/honesty.html>

La Iglesia es Noticia

Junio

Formación catequistas

En la mañana del sábado 3 de junio tuvo lugar el segundo encuentro de formación para los catequistas que inician a los niños en el sacramento de la eucaristía. Las enseñanzas contenidas en el nuevo Directorio General de Catequesis sobre las tareas de la catequesis y la metodología y pedagogía de la fe fueron profundamente analizadas e interpretadas desde la realidad de nuestras comunidades. Acompañó en encuentro el sacerdote Héctor Farfán de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paul y párroco de San Joaquín. Damos gracias a Dios por la posibilidad del encuentro y todos los saberes y experiencias compartidas para el crecimiento y maduración vocacional de nuestros catequistas. (*Giovanna Tames*)

Granito de Mostaza

La Iglesia San Antonio María Claret acogió el 16 de junio, una vez más, al intrépido grupo "Granito de Mostaza", una representación de niños de las distintas comunidades de la diócesis que reciben formación sobre liderazgo. En este 7mo encuentro se abordó el tema del liderazgo en los apóstoles. Mediante dinámicas, diálogos y concurso se les introdujo en el conocimiento de la vida de los 12 escogidos por Jesús, incluido Judas Iscariote. Entre tanto, las familias y catequistas

acompañados por el sacerdote Jordi Girau intercambiaron sobre razón y fe en una primera sección y posteriormente evaluaron todo el proceso de formación vivido desde el primer encuentro a nivel personal y en el comportamiento los niños.

Este ha sido el último encuentro formativo de este curso quedando a la espera un *encuentro* recreativo. (*Giovanna Tames*)

III Semana de Arte Sacro

Del 19 al 24 de junio se celebró la III Semana de Arte Sacro, dedicada a la música. Con la presencia de Gabriel García Jolly, profesor mexicano, y la musicóloga santiaguera Iránea Silva. Una experiencia extraordinaria que nos acerca a la música que teologiza y la teología hecha música. Un recorrido musical e histórico por la música sacra y un recorrido por la obra de los músicos de la Catedral. (*CCAM*)

Encuentro Coordinadores Catequesis

El sábado 24 de junio en la Santísima Trinidad se recontraron los coordinadores de catequesis de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Encuentro para agradecer y evaluar todo lo acontecido durante el curso, y también espacio de formación que estuvo a cargo del sacerdote Jordi Girau que abordó el tema: Desafíos de la antropología en el mundo actual.

"Damos gracias a Dios que ha sostenido, sostiene y sostendrá cada uno de los empeños de los catequis-

tas, religiosos y sacerdotes en la *evangelización* de esta, nuestra tierra." (*Giovanna Tames*)

Congreso Vivan los Ancianos

La Comunidad de Sant'Egidio celebró los días 29 y 30 de junio el congreso Vivan los ancianos, una de sus vías para anunciar la fuerza del Evangelio en nuestra ciudad. Los ancianos demostraron que con los años la capacidad para desarrollar tareas se multiplica, se presentaron investigaciones realizadas por ellos mismos a partir de sus vivencias y experiencias. La violencia hacia los ancianos, las tecnologías de la información, la actividad física en el adulto mayor y la medicina natural tradicional en el envejecimiento fueron de los principales temas tratados en la jornada, como temática más relevante vimos el trabajo: Envejecer con El Evangelio. La actividad concluyó con poemas y una agradable y muy contagiosa comparsa."

El Congreso terminó con una fiesta preparada por los niños, adolescentes y jóvenes de la comunidad para nuestros ancianos. Juntos construimos puentes de amistad. (*Sant Egidio Santiago*)

Julio

Cierre de curso en el Seminario San Basilio Magno

El sábado 1 de julio, Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, presidió la eucaristía de clausura de curso del Seminario San Basilio Magno, en

la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

Como es tradición le acompañaron el padre rector del Seminario, P. Martín Cristóbal Chavarría, el P. Gustavo Alejandro Cuneo, director espiritual, sacerdotes de la ciudad, los seminaristas, formadores y profesores.

En su homilía el Arzobispo les decía a los seminaristas que "tenemos que darle gracias a Dios por haber terminado este curso. Ha sido un año de esfuerzo, año de lucha, un año de pasar las dificultades, pero también un año de perseverancia, y de darle gracias a Dios porque les ha ayudado, a los padres y a ustedes, a terminar este curso, y a terminarlo bien gracias a Dios."

Luego haciendo una breve historia del andar formativo, con luces y sombras, del Seminario San Basilio Magno en sus ya 300 años de existencia, para bien de la Iglesia cubana y de la sociedad; Mons. Dionisio explicó el por qué a partir del curso próximo, este Seminario no acogerá temporalmente seminaristas, pues todos cursarán sus etapas formativas en el Seminario San Carlos y San Ambrosio en La Habana.

El Seminario San Basilio Magno como institución tricentenaria, seguirá existiendo, y Monseñor insistió en la actitud de todos, no de queja sino de esperanza, "vamos a acoger la palabra de Dios en vez de decir, 'ay qué pena que hemos cerrado el Semina-

rio por un tiempo', y verdad que es una pena, pero vamos con más fuerza todavía a decir, el Señor nos habla, nos dice lo que tenemos que hacer y nosotros tenemos que poner de nuestra parte. Defendamos esta institución que durante 300 años ha sido testigo de la presencia de Dios en este pueblo."

A los seminaristas, que el curso próximo continuarán en el Seminario habanero, deseamos buenas vacaciones y trabajo pastoral de verano en sus diócesis, el Señor *les* bendiga y les ayude a permanecer fieles, en la escucha del Señor y en la respuesta a su llamada. (María C. López)

A la Casa del Padre

El pasado 5 de julio recibimos la noticia que el padre Otto Anderco había partido a la casa del Padre. Por cinco años sirvió en nuestra Arquidiócesis a la que llegó sin casi hablar el español, y con mucho amor se hizo uno con el pueblo al que vino a servir.

Fue párroco de San Antonio María Claret, una comunidad que le recibió como hijo y se dejó contagiar por su alegría, juventud y entrega.

En la tarde del 14 de Julio y presidida por Monseñor Dionisio García Ibáñez, Obispo de Santiago de Cuba, se celebró la Misa final del Novenario al Padre Otto en la parroquia de San Antonio María Claret. Antes de comenzar, Vivian Sarabia hizo un apretado pero sentido recordatorio del paso de ese Sacerdote muy que-

rido por la Comunidad. Que el Señor, así como lo escogió para pastorear su rebaño, ahora lo premie con la Luz de su rostro y le conceda el *descanso* eterno. Descanse en Paz. Amén.

Por la belleza hacia Dios

En la noche del sábado 8 de julio, el Orfeón Santiago y la Orquesta Sinfónica de Oriente, ofrecieron un maravilloso concierto en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba.

El Orfeón Santiago quiso dedicar su presentación al P. Jorge Catasús, sacerdote y músico santiaguero amado por todos, quien a lo largo de toda su vida ha unido su misión sacerdotal al cuidado y preservación de la música y cultura santiaguera.

La Orquesta Sinfónica de Oriente fue dirigida magistralmente por el Maestro mexicano Guillermo Villarreal.

Le fueron obsequiadas flores al Director invitado por Daniela Anaya subdirectora del Festival del Caribe, y a Mons. Dionisio García y al P. Jorge Catasús que en este día celebraban aniversario de su ordenación sacerdotal. Villarreal propuso a los músicos ir cantando La Guadalupana en procesión hasta el altar de la Virgen de Guadalupe, de antiquísima devoción en la Catedral santiaguera, a ofrecer las flores que le habían entregado. A la espontánea y sentida procesión se unieron Mons. Dionisio y el P. Catasús quienes también ofrecieron sus flores.

La Iglesia es Noticia

Estuvo presente en este hermoso concierto el señor Santiago Ruy Sánchez de Orellana encargado de asuntos culturales de la Embajada de México en Cuba... noche de mucha calidad artística y llena de momentos únicos como el de llegar hasta los pies de la Emperatriz de América. *(Aleamne González, Beatriz Infante y P. Rafael Angel López-Silvero)*

Campamento infantil de verano

La parroquia Purísima Concepción de Ti Arriba desarrolló entre el 17 y el 20 de julio, el campamento infantil del Verano 2023. Más de un centenar de

niños de las comunidades de Yerba de Guinea, Aguacate y Baltony, Mayarí Arriba, y Amaro, La Maya, Songo, Recompensa, La Prueba, San Benito, La Ceniza... se reunieron para conocer más sobre María, la fe cristiana, y compartir un alegre tiempo con conocimientos, juegos y canciones. Fueron acompañados por catequistas, animadores, el P. Xavier y el Hno Manolo. Gracias a Dios por esta experiencia de encuentro y aprendizaje, de alegría y esperanza.

Campamento infantil de verano

La parroquia Purísima Concepción de Ti Arriba des-

arrolló entre el 17 y el 20 de julio, el campamento infantil del Verano 2023. Más de un centenar de niños de las comunidades de Yerba de Guinea, Aguacate y Baltony, Mayarí Arriba, y Amaro, La Maya, Songo, Recompensa, La Prueba, San Benito, La Ceniza... se reunieron para conocer más sobre María, la fe cristiana, y compartir un alegre tiempo con conocimientos, juegos y canciones. Fueron acompañados por catequistas, animadores, el P. Xavier y el Hno Manolo. Gracias a Dios por esta experiencia de encuentro y aprendizaje, de alegría y esperanza.

//ORACIÓN ANTE LA MADRE//

Hermanos vamos a hacer una oración especial a Dios a través de nuestra Madre, recordando al Sagrado Corazón de Jesús que con sus brazos nos protege. Pidamos que sintamos su presencia.

Hace unos días yo envié una petición para orar por nuestro pueblo, sé que todos los que vienen aquí piden por sus intenciones personales, familiares, por los amigos que le piden que ante tu imagen Madre le pidamos a Dios por nuestro pueblo. Siempre está presente, independientemente por lo que vengamos aquí, pedir por Cuba, pedir por el pueblo cubano.

Yo les pedí que en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús pidiéramos de manera especial por Cuba, por los cubanos, por la paz en nuestra tierra, por la prosperidad. Para que todos busquemos y hagamos el esfuerzo de resolver los problemas para que nuestro pueblo viva en paz, la paz que tanto necesita.

Pedí hacer la oración que quiero hacer ante ti Madre, porque creo que recoge las intenciones de todos los que vienen aquí y de todos los cubanos.

“Pidamos a Dios para que esta escalada de violencia y la difícil situación que estamos viviendo se aparten de nuestro pueblo, que la vida honesta y segura que necesitamos y merecemos se adueñe de nuestras ciudades y hogares”.

Te lo pedimos de manera especial en esta fiesta del Sagrado Corazón que hemos celebrado el viernes pasado, para que con sus brazos extendidos nos abrace y nos proteja; aleje de nosotros el mal, y para que entendamos que sólo respetando la dignidad de cada hermano cubano, podremos alcanzar el bien que deseamos.

Sagrado Corazón de Jesús. En Ti confío.

Inmaculado Corazón de María de la Caridad. Ruega por nosotros.

Gracias Madre por estar entre nosotros.

Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, XI domingo del Tiempo Ordinario, 18 de junio de 2023, Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad

Convivencias de adolescentes

Durante el mes de julio la Casa de Retiro y Convivencias recibió la alegría y el bullicio de los adolescentes de nuestras comunidades, que con la gracia de Dios pudieron este verano retomar su tiempo de convivencia y formación. El hilo conductor de estos días fue el lema "Jesús es mi fuerza", que adolescentes y animadores en tres grupos diferentes vivieron y aprendieron cómo dar testimonio de esta certeza con sus vidas. (P. *Osmany Masó*)

Verano Educativo Don Bosco

En la mañana del 17 de julio dio inicio el Verano Educativo "El Valle de los Sueños" con la participación de los niños de las comunidades y del centro parroquial de la parroquia María Auxiliadora. A través del teatro y de la creatividad de los diversos talleres ofrecidos, se quiere ayudar al niño a crecer en aquellos valores que lo hagan mejor persona y mejor cristiano. Esta experiencia culminó el 21 de julio, y con el apoyo de los animadores se pudo compartir con nuestros niños en todas aquellas ocurrencias creativas que a través del teatro y de los diversos talleres han sido de alegría y del bien de todos. Ahora Dios que haga fecunda la semilla puesta en la vida de nuestra comunidad.

Convivencia del equipo coordinador del proyecto "Granito de Mostaza"

Extrañando a los miembros que no pudieron participar, el equipo de coordinación del proyecto Granito de Mostaza vivió un tiempo de gracia y renovación en el mes de julio. La casa pastoral de Chivirico fue el escenario de inolvidables momentos de convivencia fraterna de un grupo bien heterogéneo y estrechamente vinculado por el deseo de extender el reino de Dios. La oración, el diálogo, el respeto, el descanso y el servicio marcaron cada uno de los días. Demos gracias a Dios. (Giovanna Tames)

Visita del Arzobispo de Milán

Durante la semana del 10 al 16 de julio Mons. Mario Enrico Delpini, arzobispo de Milán, visitó la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, para conocer la vida de las parroquias y comunidades donde realizan su ministerio pastoral cuatro sacerdotes de su diócesis: los PP Marco Pavan y Adriano Valagussa en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario en Palma Soriano, el P. Ezio Borsani en la parroquia de la Sagrada Familia de Contramaestre y el P. Carlo Maria Doneda, donde realizan una incansable labor en esa basta región.

Se encontró en el Arzobispado de Santiago de Cuba con Mons. Dionisio García y presbíteros de la diócesis, durante el cual presentó la realidad de su Arquidiócesis. Hizo referencia a temas medulares, de manera particular al don de la fe, el

don de la vocación, la esperanza y la emigración.

Luego pudo visitar cada una de las parroquias y las comunidades, compartir con ellos, y peregrinar juntos al Santuario de nuestra Madre y Patrona.

Mons. Delpini, viajó acompañado de otros dos sacerdotes de su diócesis. (Arzobispado de Santiago de Cuba)

Nunca es tarde para Aprender a Emprender

Siguen muy calurosas las tardes de Santiago de Cuba pero una frase ronda por los predios del Centro Cultural Prat Puig: Nunca es tarde para Aprender a Emprender.

El programa Acción Social del Centro Loyola no cesa en su empeño de amar y servir en todo y facilita, comparte y multiplica saberes y aprendizajes.

Así van los acontecimientos del Curso Taller Aprender a Emprender.

Diseñado para mujeres jóvenes, que desde diferentes puntos de la ciudad se han incorporado como nuevos actores económicos, desde proyectos personales o familiares han iniciado esta caminata.

El más reciente encuentro con el Profesor Andrés Couto, especialista en Marketing, fue rico intercambio y diálogo en torno al concepto de Empresa, la Misión y los principios del Marketing.

No faltaron los aportes sobre conocimiento de Mercado y sus expectativas, importancia de conocer los públicos meta, calidad de la

La Iglesia es Noticia

oferta para ese mercado y el "Pensar en el destinatario".

Interesante escuchar como ya las coristas incorporan a sus prédicas conceptos como Visión, Tendencias, Costo y Beneficio. (*Loyola Santiago*)

JNJ Santiago

Siguiendo la convocatoria por parte de la Pastoral Juvenil, chicos y chicas de las distintas parroquias de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba se dieron cita en la casa de Nuestra Madre la Virgen de la Caridad del Cobre los días 15 y 16 de julio, para celebrar la JNJ: "María se levantó y partió sin demora". Los primeros momentos que se vivieron fue la acogida de los distintos jóvenes y luego la apertura del encuentro con la presentación de los símbolos que nos acompañarían estos días.

Al anoecer del primer día de la Jornada, todos los jóvenes se unieron en oración por intercesión de María en el Rezo del Santo Rosario animado por el grupo de San Luis y Mella en peregrinación hasta su morada en el Santuario del Cobre.

Preparado ya el momento se dio paso a la Adoración al Santísimo animado por el grupo de Cristo Rey y el Coro Vox Lucis para presentarle a Jesús nuestras vidas y anhelos. Se ofreció además el Sacramento de la Reconciliación buen espacio para acercarse a la misericordia del Señor. Antes de finalizar la noche

los jóvenes tuvieron su momento de compartir mediante juegos y bailes Para el segundo día de esta Jornada los jóvenes desde la mañana se unieron en oración para pedir a Dios Padre su presencia y que se cumpla su voluntad según sus designios, esta vez la oración estuvo animada por los jóvenes de la Maya.

Toda la mañana estuvo marcada por el momento de Catequesis que normalmente sucede en una Jornada Mundial de la Juventud abordando el tema principal que motiva este evento: "María se levantó y partió sin demora"

La tarde de este último día de encuentro se vivieron momentos especiales. El primero de ellos fue la Feria Vocacional donde varias congregaciones religiosas y movimientos con sus carismas y espiritualidad animaron el momento, presentando a todos la vida de cada uno de ellos y su servicio a los demás, lo que evidenció a todos los jóvenes precisamente la riqueza de la cual se nutre nuestra Santa Iglesia.

Y para concluir nuestro querido encuentro se tuvo la Misa de Clausura presidida por Monseñor Dionisio, Arzobispo de Santiago de Cuba quién animó a los jóvenes a ser tierra fértil en medio de nuestras familias y realidades.

Agradecemos a todos por su participación y colaboración en esta Jornada que tuvo marcada por el deseo de muchos jóvenes de en-

contrarse con Dios siguiendo el ejemplo de Nuestra Madre María, a todos los que hicieron posible su desarrollo, a las religiosas y religiosos, mil gracias. (*PJ Santiago*)

Festividad de los Fundadores

El 27 de julio en la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Palma Soriano, se celebró la Fiesta de los FUNDADORES de las Hnas. de María Evangelizadora, los Apóstoles de Jesús y 3 Congregaciones más. Mons. Sisto Mazzoldi y el Padre Juan Marengoni (ambos italianos y Misioneros Combonianos) que el Espíritu Santo los inspiró a fundar 5 Congregaciones Religiosas para África.

Hoy en día dos de esas Congregaciones están presente en nuestra tierra cubana. Las Hnas. de María Evangelizadora, están trabajando en: Puerto Padre, Palma Soriano, Violeta (1ro de Enero) Bartolomé Massó y pronto abrirán otra Comunidad. Los Padres Apóstoles de Jesús, trabajan en (Niquero, Campechuela, Media Luna y Violeta (1ro de Enero))

Los frutos y el trabajo misionero de ellos, son muy palpables y siempre están en la misión junto al pueblo. Gracias por venir desde el Continente Africano a Ayudarnos a Evangelizar Cuba. Las Comunidades dónde están presente les dan Gracias a Dios y a ustedes, por su Testimonio de Amor y Humildad.

La Celebración Eucarística estuvo presidida por nues-

tro Párroco el P. Marcos Paván (delegado por nuestro Arzobispo, el cuál no pudo asistir) concelebrada por el P. Alois (de los Agustinos que trabajan en Puerto Padre) y el P. Julio (Párroco de Santo Tomas De Aquino Campechuela y Apóstol de Jesús) nos acompañaron dos Sacerdotes más de los Apóstoles de Jesús. También las 10 Hnas. que actualmente trabajan en Cuba. Que Mons. Sisto Mazzoldi y el Padre Juan Marengoni, rueguen por cada uno de nosotros. *(Yojander Pérez)*

Agosto

Fiesta Patronal

Este 19 agosto la parroquia San Luis Obispo del Caney celebró su fiesta patronal con una procesión previa en los predios de la iglesia llevado por los laicos y pueblo allí reunido para la ocasión, con nuestro párroco Max Michel al frente como buen pastor.

La eucaristía fue presidida por nuestro Arzobispo Dionisio García, quien nos habló de cuidar a nuestro pueblo y sus tradiciones, motivó a los que cultivan los frutos a hacer su tarea amor y entrega, y nos invitó a celebrar el próximo año en esta fecha los 485 años de fundación del pueblo del Caney.

Paseo con los ancianos de la parroquia

El 22 de agosto 75 ancianos de las comunidades parroquiales de Songo, Mayari, Recompensa, San Benito, La prueba, Amaro, Seboruco y Loma Blanca,

compartieron un hermoso paseo al río. Comenzamos orando por nuestro maravilloso planeta que cada vez le cuesta más sostener la vida. Se han bañado en aguas cristalinas. Hemos tenido varias rifas divertidas y hemos compartido el almuerzo. Lo hemos pasado muy bien y esto nos ha fortalecido como cristianos hermanos que compartimos una misma Fe y queremos hacer un mundo mejor empezando por casa. Agradecemos a los jóvenes (Andrea, Isa, Fredy y Carlitos) que han colaborado generosamente en esta tarea pastoral. Un abrazo de Paz a todos en el Dios de la vida. *(Hno Manuel Pliego)*

Septiembre

Aniversario del Camino

El 1 de septiembre se cumplieron 32 años del nacimiento del Camino Neocatecumenal en Cuba en la Parroquia San Joaquín de San Luis, Arquidiócesis de Santiago de Cuba. El Camino es un don del Espíritu Santo para la Nueva Evangelización.

La naturaleza del Camino Neocatecumenal es definida por S.S. Juan Pablo II cuando escribe: "Reconozco el Camino Neocatecumenal como un itinerario de formación católica, válido para la sociedad y para los tiempos de hoy".

El sábado día 2 se celebró la Eucaristía de Acción de Gracias por el regalo de este Carisma para la Iglesia y el mundo.

Estamos agradecidos al Señor y a nuestros catequistas por haber llevado a la práctica la misión que la Virgen María encomendó a Kiko de «hacer comunidades cristianas como la Sagrada Familia de Nazaret, que vivan en humildad, sencillez y alabanza; el otro es Cristo».

"El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres". *(Rosa López)*

Solemnidad en el Entronque, San Luis

Bajo los intensos rayos de sol que por estos días hemos experimentado, nos congregamos en el Andén del Ferrocarril de nuestro pueblo, donde tenemos una imagen de la Virgen que es tradición sanluisera, para festejar la Natividad de la Virgen María. Al decir de nuestro Párroco Héctor, al aire libre sentimos la presencia del Espíritu Santo que nos fortalece y anima. María, nos dijo, al dar el Sí, se levanta y sale presurosa a la montaña a visitar a su prima Isabel, quien la recibe con profunda emoción y "proclama la grandeza del Señor". Eso es un signo para nosotros hoy, en medio de estos tiempos difíciles que estamos viviendo.

La Virgen nos trae, entre sus brazos, el regalo de su Hijo como camino de esperanza y vida nueva.

Y atrayendo a los niños alrededor del altar con las palabras de Jesús: "Dejen que los niños vengan a mí", culminó nuestra celebración suplicando a nuestra Madre que muestre sus ojos mise-

La Iglesia es Noticia

ricordiosos a este pueblo que confía y espera en el Señor. *(Ana V. Espinosa)*

Alegrando Corazones

En la Casa de retiro y convivencias de El Cobre el 23 de septiembre, se dieron cita los animadores responsables de cada uno de los diez grupos del proyecto arquidiocesano "Alegrando corazones" que, desde la pastoral asistencial de la salud, acompaña a más de cien niños con discapacidad y a sus familias.

El espacio fue propicio para compartir experiencias, presentar las alegrías y retos de la marcha, y esclarecer orientaciones funcionales que permiten mayor dinamismo y coherencia en nuestro accionar.

La hermana Normaida, Discípula del Buen Pastor, nos recordó nuestro llamado al amor, a la entrega, al servicio en fidelidad y compromiso, a no arrutinar nuestras acciones. Esta invitación, enriquecida desde el texto bíblico del profeta Isaías (43, 1-5), se cimenta en la confianza en Dios a través de la oración, certeza que experimentamos y queremos alimentar. Al presentar el proyecto ante nuestra Madre, a sus niños, familiares y animadores, pedimos que Ella interceda ante Su Hijo para que, en su nombre, sigamos "Alegrando corazones".

Esta misma tarde en la parroquia de San Joaquín, San Luis, la actuación del mago Gascó en la fue como sopló divino que trajo

alegría a sus corazones y esperanza a las madres del Proyecto. Grata fue la presencia de la responsable de PAS y de miembros de la Comisión diocesana de Catequesis que acudieron a vivir este encuentro parroquial junto a nosotros. *(Giovanna Tames y Ana V. Espinosa)*

Aprender a emprender por nuevos aprendizajes

El espacio Aprender a Empezar, acompañado por el Programa Acción social, del Centro Loyola Santiago sigue su caminata en pos de nuevos conocimientos. Son jóvenes emprendedoras de la ciudad que vienen con motivaciones diferentes y espacios que van desde la confección de bolsos y carteras, confección de jabones naturales y medicinales pasando por la elaboración de comidas ligeras hasta bisutería femenina y manualidades entre otros emprendimientos.

En esta propuesta existe un espacio de socialización donde se articulan los diferentes emprendimientos que hay en el grupo y se promocionan eventos, ferias comerciales que visualizan la labor de las emprendedoras como nuevos actores económicos en nuestra ciudad.

Este último ciclo de encuentros fue acompañado por el profesor Andrés Couto, que de manera entusiasta las llevó de la mano por los secretos del marketing y ese entramado de saberes como promoción y ventas, posicionamiento

comercial, precios y fichas de costo...y todo matizado con ejemplos concretos y reales del mundo empresarial a pequeña, mediana y gran escala. El reto es seguir encontrándose, visitar experiencias cercanas de los miembros del grupo y seguir apostando por nuevos aprendizajes. *(Loyola Santiago)*

Asamblea parroquial

Con un compartir de experiencias con Mons. Dionisio, nuestro arzobispo, quedó clausurada en tarde del 17 de septiembre la asamblea parroquial de El Cobre.

Bajo el lema "Consolidando juntos en Camino", la comunidad parroquial obrera, se preparó para enfrentar los desafíos del nuevo año pastoral.

Cien delegados de diferentes edades, pastorales y oficios compartieron junto a su párroco, ideas, aciertos, desaciertos, retos y perspectivas en la vida Fe y servicio en la parroquia del terruño de la Virgen. *(P. Rogelio Deán)*

Tejer redes. Tejer desde el entusiasmo de vivir

De martes en martes, en las mañanas, los salones de la iglesia La Sagrada Familia en Santiago de Cuba, se visten de colores, hilos, risas, saberes. Son mujeres llenas del entusiasmo de vivir el presente. Vienen desde diferentes puntos cardinales y las une el deseo de sentirse útiles y que la magia de los hilos y el acto de tejer ponen alas a su corazón. El Programa Acción Social del Centro

Loyola Santiago las acoge en este nuevo curso de Tejido a Crochet. En este primer encuentro de integración el 20 de septiembre, ya afloraron muchos deseos: Aprender bien y ser un familia; terminado el curso continuar como una red hermanada en saberes e intercambios; caminar juntas; ser un verdadero tejido de amor y crecimiento espiritual; apostar por un ambiente de camaradería y buena salud física y espiritual. Así ha comenzado este curso al que daremos seguimiento. Ellas que llegan puntual desde lugares distantes de la ciudad. Ellas que tienen nombres sonoros, bellos, poéticos (hay tres Yolandas, como la

canción de Pablo Milanés). No faltan las Idelis, las Lixis, las juanas, Graciela, Anisia que ya están y otras que van llegando y bajo la sabiduría de la profesora Magalis caminan juntas en esta aventura de aprender y desaprender la vida. Así va este tejer redes. Tejer desde el entusiasmo de vivir. (*Loyola Santiago*)

Dos antiguas imágenes

En las vísperas de la celebración de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de los Cautivos, culminó en Santa Lucía la Novena al Señor de la Misericordia de San Román y de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre. Antigua y devocional imagen de un Cristo Roto, entronizado en 1754 por el obispo Morell de Santa Cruz

La Iglesia es Noticia para los presos; y cuya fiesta se celebró el pasado 14 de septiembre.

La Novena rezada fue compuesta por el Maestro Esteban Salas en el siglo XIX y su estrofa dice así: PENETRADOS DE DOLOR CLAMAMOS ANTE TU CRUZ, MISERICORDIA JESÚS, MISERICORDIA SEÑOR.

Ya en la Fiesta de Nuestra Señora de la Merced fue entronizada y bendecida una antigua imagen donada por Miguel Moncada parroquiano de Santa Lucía que ha pertenecido a su familia. La pequeña y bella imagen de la Virgen está bordada sobre tela con hilos de oro y se estima data entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Entretenimiento Bíblico... Sopa de letras

Algunas palabras del Salmo 23 se han mezclado en el cuadro. Encuentre las de la lista, y al terminar busque el Salmo en su Biblia y ore con la certeza del salmista "el Señor es mi Pastor, nada me faltará"

- Aceite
- Aderezas
- Aguas
- Amor
- Angustiadores
- Bien
- Cayado
- Confortará
- Copa
- Delicados
- Descansar
- Faltará
- Infundirán
- Justicia
- Mal
- Mesa
- Misericordia
- Moraré

A	Z	E	B	A	C	O	U	M	M	O	Z	G	N	H	F	N	S	O	P	A	E	A	A	A
C	O	W	J	S	A	R	A	I	U	G	U	H	A	G	O	A	D	L	G	R	P	I	D	M
A	U	F	X	P	A	S	T	O	S	I	U	I	O	Q	O	R	O	A	O	A	D	W	I	Q
L	C	O	C	O	N	F	O	R	T	A	R	A	A	E	D	I	Z	M	K	T	M	J	V	W
L	S	J	P	V	T	Y	K	V	P	L	Q	Z	T	E	N	D	V	M	N	L	E	J	B	J
A	E	O	M	U	S	Z	L	O	A	V	E	I	M	S	A	N	B	L	B	A	L	I	S	N
D	R	E	P	O	S	O	Z	R	T	P	E	I	I	E	S	U	A	O	F	F	D	O	N	P
O	O	E	E	H	S	U	G	M	M	C	S	S	V	G	O	F	T	D	U	K	D	A	A	S
N	D	T	J	U	D	O	N	O	A	E	A	O	A	N	B	N	T	V	E	A	U	S	F	V
Y	A	R	S	G	S	E	R	O	R	C	I	M	R	U	E	I	B	S	C	R	T	O	A	A
D	I	E	A	Y	Q	A	S	I	M	E	D	B	A	I	R	O	M	I	E	O	E	V	U	L
C	T	U	D	Y	R	O	C	C	O	B	O	R	L	V	R	E	L	P	R	U	O	Z	A	L
G	S	M	N	E	Q	O	V	A	W	R	A	N	B	S	E	A	E	X	H	I	D	A	E	
W	U	H	E	O	R	P	F	B	N	I	E	H	A	D	S	A	X	E	B	X	A	L	S	
K	G	Q	S	D	A	Y	W	E	I	A	S	V	P	S	T	R	E	J	G	B	R	O	M	A
I	N	W	I	L	N	O	Q	R	U	E	M	A	K	O	A	E	R	A	W	S	A	U	G	A
A	A	A	E	E	N	P	D	A	N	F	N	L	R	Q	J	U	S	T	I	C	I	A	G	K

- Muerte
- Nada
- Nombre
- Pastor
- Pastos
- Rebosando
- Reposo
- Sendas
- Sombra
- Unges
- Valle
- Vara
- Vida



María,
faro de *luz*
María,
puerto de **Dios**